

29 No 16

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

ESTUDIO SOBRE LAS REPRESENTACIONES DE
JUGADORES DE PELOTA EN PIEDRA
EN MESOAMERICA.

Tesis que presenta

IVONNE HERRERA MARTINEZ

para optar por el grado de

Licenciado en Historia



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	I
I.- Características Generales del Juego de Pelota.	1
Nombre del juego.	2
Pelota.	2
Orígenes del juego de pelota.	3
Estructura arquitectónica.	5
Altares, marcadores, anillos.	9
Construcciones anexas.	12
Complejo: yugo, hacha, palma.	14
Desarrollo Histórico.	16
Los jugadores.	25
Atuendo.	26
Reglas del juego.	28
Notas del primer capítulo.	30
II.- Representaciones Artísticas de Jugadores de Pelota. Su Descripción.	33
Dainzú, Oaxaca	34
Alvarado, Veracruz	36
Tepatlaxco, Veracruz	38
Aparicio, Veracruz	42
Tajín, Veracruz	44
Tonalá, Chiapas	54
Usumacinta	56
Seibal, Guatemala	58
Copán, Honduras	60
Yaxchilen, Chiapas	65
Chincultik, Chiapas	67
Iubaatún, Honduras Británicas	68
Cancuen, Guatemala	70

Laguna Perdida, Guatemala	71
Piedras Negras, Guatemala	73
Bilbao, Guatemala	77
Palo Verde, Guatemala	82
El Baúl, Guatemala	83
Edzná, Campeche	87
Cobá, Quintana Roo	88
Chichen Itzá, Yucatán	89
Tula, Hidalgo	95
Notas del segundo capítulo	98

III.- El Sacrificio Humano y su Relación con el Juego.	102
Significado del sacrificio humano.	103
Formas de sacrificio.	108
Sacerdotes y ayudantes.	110
Instrumentos.	111
¿Decapitación?	112
Sentido e importancia de la decapitación,	114
Representaciones artísticas de decapita- ción en relación al juego de pelota.	117
Antecedentes Históricos.	121
Notas del tercer capítulo	124
Láminas y mapas.	
Conclusiones	126
Bibliografía	133

INDICE DE LAMINAS

LUGAR	LAMINA	NUMERO
ALVARADO	"	3
APARICIO	"	4
BILEAO	"	16-17-18
EL BAUL	"	21
CANCUEN	"	14
COBA	"	23
COPAN	"	11-12
CHINCULTIK	"	12
CHICHEN ITZA	"	22
DAINEZU	"	1-2
EDZNA	"	15
LUBAATUN	"	21
PALO VERDE	"	19-20
PIEDRAS NEGRAS	"	15
SLIBAL	"	9-10
TAJIN	"	4-5-6
TEPATLACHICO	"	3
TONALA	"	4
TOLAI	"	15
USUMACINTA	"	7-8
YAACHILAN	"	13
MAPA DEL AREA MAYA	"	24
MAPA DEL USUMACINTA Y PETEN	"	25

INTRODUCCION

El juego de pelota fue parte integral de la vida de los grupos mesoamericanos desde los tiempos más antiguos hasta el momento de la conquista española, sin perder continuidad e importancia. Esta última queda demostrada en las representaciones artísticas encontradas hasta la fecha, suficientes para permitirnos hacer una investigación que nos conduzca a saber más sobre ese maravilloso y aún tan poco conocido mundo prehispánico y así entender el pensamiento del hombre y su forma de vida.

El objetivo principal del presente estudio fue el tratar de reunir la mayor parte de las representaciones de personajes ataviados como jugadores de pelota (esculpidos en piedra) y algunos relieves que aunque no son jugadores se encontraron formando parte decorativa de la estructura arquitectónica por lo que se les relaciona con el juego.

Los datos fueron obtenidos de los testimonios de frailes y cronistas del siglo XVI, y los proporcionados hasta el momento por arqueólogos e investigadores.

Este pequeño intento de reunir la mayor cantidad de estelas y marcadores, queda abierto esperando que sir

va de base y sea ampliado con los datos que sean proporcionados en futuras excavaciones arqueológicas.

Se ha escrito mucho con relación a diversos aspectos del juego como han sido: la estructura arquitectónica de los campos de juego; de la forma en que se jugaba; de su importancia religiosa, etc., pero no se había hecho un intento de reunir las representaciones existentes de estelas o marcadores con jugadores de pelota en un sólo estudio.

Los diferentes tipos físicos, la diversidad en atavíos, el trabajo realizado en piedra y el resto de los motivos grabados nos permiten observar diferencias regionales, el grado de adelanto técnico y artístico a pesar del estado de conservación de muchas de ellas.

Es importante recordar que hubo siempre estrechas relaciones entre los pueblos de Mesoamérica, ya sea debido al comercio, a la religión y posteriormente a la guerra, lo que hizo que ciertos elementos que caracterizan al juego, se encuentren en los diversos grupos con ligeras variaciones locales.

La primera parte de este trabajo es una síntesis de los muchos artículos y fuentes de primera mano sobre

las características generales del juego que hasta ahora se han publicado. El segundo capítulo es la descripción de las estelas y marcadores que logré reunir después de una larga investigación y la tercera parte trata de dejar establecida la relación existente entre el sacrificio humano (específicamente por decapitación y extracción del corazón) y el juego de pelota.

Complemento con cuadros que agrupo por áreas geográficas, dos mapas para la localización de los sitios en la zona maya y fotocopias tomadas de diversos libros para una mejor comprensión de las descripciones de cada estela o marcador.

Hasta el momento no se han encontrado en la zona occidental de Mesoamérica jugadores labrados en piedra por lo que este trabajo casi no habla de esa área, sin embargo existen manifestaciones de la práctica de ese juego en esculturas y maquetas bellísimas realizadas en barro.

I

CARACTERISTICAS GENERALES DEL JUEGO
DE PELOTA

NOMBRE DEL JUEGO

A la construcción se le da el nombre en náhuatl - de tlachtli y tlachco; "... como actividad, se le nombra ullamaliztli". (1) Y se designa como teotlachco - el campo de juego de los dioses.

En la lengua maya de Yucatán "... para referirse al juego de pelota se usa la expresión pokol poc que literalmente significa pelotear... también se emplea - la expresión pok yak que más bien designa el campo, el cual en quiché se llama hom o sea depresión". (2).

En la lengua zapoteca se conoce como taladzi. - -
(3).

PELOTA

La pelota se hace de hule, olin, ulli, olli. El árbol de donde se extrae la resina es de tierra caliente, por lo que ésta debió ser un objeto de comercio. - La pelota era por lo tanto pesada y maciza.

Los mayas de Yucatán la llamaban polk y los - - -
nahuas ollamalini. (4).

Según el Testamento de los Xpantzay, éste nos des-

cribe dos tipos de juego: el de la pelota chica y el de la pelota grande que se jugaba entre muros.

El Popol Vuh hace referencia de la importancia que debía tener la pelota, ya que cada equipo quería utilizar la suya durante el encuentro. Aquí a la pelota de caucho se le llamaba quic que quiere decir sangre, savia y resina de árbol. (5).

La pelota no era sólo un instrumento de juego, se le velaba la noche anterior junto con otros objetos por lo que quizás obtuviera (para la mente indígena) ciertos poderes. "La pelota de hule representa ofrenda y movimiento; combinada con el concepto mágico del juego de pelota, expresa la limitada posibilidad humana, pero posibilidad sin duda de intervenir en el proceso cósmico". (6).

Caso opina que el paso de la pelota por el anillo podría significar que el sol entraba en la tierra o sea Tlaltecuhтли (7) por lo que la pelota representa al sol en su lucha diaria contra las fuerzas de la oscuridad.

ORIGENES DEL JUEGO DE PELOTA

Es difícil poder establecer con acierto en dónde-

y cuándo se originó o cómo nació la idea primordial -- para la realización de este juego; pudo haber sido simplemente un pasatiempo que empezó a tener poco a poco un profundo simbolismo religioso.

Sin embargo, creo que debe buscarse su origen en las zonas calientes productoras de ulli y de ahí su difusión. El profesor Carlos Margáin piensa que fueron los Olmecas "... los habitantes del país del hule.... quienes quizá le dieron ya la forma y bases reglamentarias originales al juego de pelota...." (8).

Otra idea es la de Frans Blom quien supone que nació este juego en la zona maya del Petén y de allí se extendió a otras áreas.

No deja de ser interesante la opinión de Cecilia Sachs de Seler quien piensa que nace de la simple -- observación de un fruto redondo que al caer del árbol es arrojado por la madre al hijo en un sencillo juego, "... juego que la naturaleza misma brindó al hombre.. y que lo elevaron al rango de culto mitológico...." -- (9).

Marcia Castro Leal en su publicación sobre este-

tema (10) menciona que ya se jugaba entre los olmecas y que las cabezas colosales pertenecen posiblemente a jugadores de pelota decapitados. Personalmente creo que la arqueología no tiene los suficientes datos para afirmarlo por lo que no se incluyen las cabezas colosales en este estudio.

Artísticamente tenemos manifestaciones del juego, desde el Preclásico en el Altiplano como son las figurillas encontradas en Cuicuilco y algunos que se pueden observar en el Museo Nacional de Antropología.

ESTRUCTURA ARQUITECTONICA

Entre las manifestaciones culturales que caracterizan a Mesoamérica, Paul Kirchhoff menciona, entre otros aspectos, el juego de pelota.

Lothar Knauth buscando la extensión territorial donde se encontraron evidencias de construcciones o únicamente pelotas de hule nos dice:

".... lo encontramos desde el norte de Argentina (en el sur), Las Antillas, Yucatán, Centro y Norte de México hasta Natchez, Mississippi en los Estados Unidos.... pero aún no lo hallamos en las altas culturas

de Colombia y Perú". (11) Según el mapa que presenta en su estudio el mismo autor, hay construcciones arquitectónicas de este juego en: Cuba, Haití, República Dominicana y Puerto Rico.

Limitaré mi estudio al área conocida como Mesoamérica y haré una descripción general de lo que se sabe del juego de pelota entre los hombres del mundo prehispánico.

Para un estudio más detallado de las construcciones arquitectónicas se pueden consultar las obras de: Frans Blom, Acosta, Moedano y Quirarte entre otros.

Por el fechamiento que se ha dado a las estructuras parece que se comienzan a difundir por Mesoamérica desde el Clásico Temprano; según Quirarte los más antiguos son Copán I y Monte Albán II que se fechan entre 300-600 d. C. (12).

Sin embargo, la tesis de Teresa Federico, afirma que hay una construcción más antigua que pertenece al Preclásico Superior en Acapulco; se descubrió durante el rescate arqueológico de la Presa de La Angostura y su estructura es de roca caliza y lodo. (13).

En las excavaciones arqueológicas se han encontrado que algunos juegos tienen subestructuras como los de Copán, Monte Albán y Tajín (juego de pelota sur).

En San Isidro Chiapas, Eduardo Matos exploró un juego de pelota doble con dos campos o canchas para practicar el juego". (14) Sus taludes estaban recubiertos con una capa de barro, no se encontraron anillos y mide 80 Mts. de largo por 60 Mts. de ancho. Asimismo, en Tikal se encontró un juego de pelota triple.

Hay algunos lugares donde se han encontrado vestigios relacionados con el juego de pelota como: estelas, marcadores, figurillas de hombres ataviados como jugadores; sin embargo no tuvieron o se perdieron las canchas de juego. Sólo por citar algunos ejemplos tenemos: Teotihuacan, donde se piensa que el juego era de otro tipo, en el que se utilizaron marcadores como el encontrado en la Ventilla; o en Santa Lucía Cotzumalhuapa donde proceden ocho estelas cuyas representaciones son las de jugadores ataviados. Se piensa que estas estelas pudieron ser utilizadas para delimitar el espacio de un patio hundido ya que hasta la fecha no se ha encontrado ninguna estructura de este tipo.

Los juegos se encuentran siempre dentro del área-

ceremonial. La orientación de ellos varía ya sea ---
N-S o E-W; así como sus medidas.

Tenemos varios tipos de canchas:

- 1.- Abiertas, o sea que no tienen cabezales.
- 2.- Cerradas, en lo que se ha llamado "I" o do-
ble "T".

Los materiales de construcción fueron de la re-
gión donde se construían y se han encontrado recubier-
tos de estuco y restos de pintura mural.

Algunas plataformas tienen edificios arriba de -
ellas. Cuando no quedan restos es porque o no las - -
hubo o fueron hechas en material perecedero. Parece -
que en épocas muy tempranas no habían dichas construc-
ciones.

Las escaleras para subir a estos edificios están
hacia afuera o en los extremos.

A veces hay nichos en los muros cabezales como -
en Monte Albán; se piensa que eran para colocar en - -
ellos a las deidades protectoras de los equios o a - -

Los dioses tutelares.

Tajín, Tula y Chichen Itzá aún conservan en sus muros escenas en relieve que decoraban los campos de juego.

ALTARES, MARCADORES Y ANILLOS

Los altares son elementos hechos en piedra que se colocaban sobre lo largo del patio de juego, sin embargo, como no conocemos la forma del juego, no es fácil precisar su utilidad; pero se dice que al tocarlos la pelota se marcaban puntos, y o bien, que se utilizaban como piedras de saque. Como ejemplos tenemos los de: Copán, Yaxchilán, Piedras Negras, Cancuen, Lubaatún.

En el período clásico las construcciones contaban además del patio de juego con:

a).- Marcadores de piedra como tambores circulares y estelas o clavos colocados en los muros.

b).- En el juego practicado en espacios no delimitados por estructuras arquitectónicas, juegan un papel importante los marcadores verticales como el de

La Ventilla en Teotihuacan, cuyos elementos decorativos son propios de la Costa del Golfo. También podemos mencionar el de Kaminaljuyú, encontrado en 1962 por el señor Gustavo Espinoza, quien descubrió una agrupación de 6 a 7 columnas de basalto que formaban una calle aproximada de 2:00 Mts. de ancho, y al centro, al final de dicha calle, había un marcador. (15).

Otro marcador vertical que sólo mencionaré, ya que no se encontró en su contexto arqueológico debido al saqueo, es el de Cerro de Los Monos, en Guerrero.

La posición de estos marcadores siempre es vertical y a veces tienen oquedades.

En el Altiplano de Guatemala hay otro tipo de marcadores que se trabajaron en forma de cabezas de serpiente, jaguar o guacamaya, de los que no conocemos su función. Tienen también espiga para colocarse en el paramento superior.

c).- Anillos.- Parece que es a finales del Clásico cuando se modifican los marcadores verticales con oquedades y se convierten en tlachtemalacates (anillos de piedra) que se colocan en el paramento

vertical. Esto será lo más común en el Altiplano - - en el Postclásico. En el área Maya parece ser que ya eran utilizados los anillos empotrados en muros verticales para el Clásico Tardío; el dato lo obtenemos -- por una estela encontrada en Edzná, en donde no se encontraron anillos "... pero en un relieve representado en una estela de época anterior a la llegada de las influencias del Centro de México, se ve un edificio de tipo semejante, en el que aparece un anillo empotrado en el muro vertical". (16).

Parece ser que Xochicalco, por sus relaciones - con Guerrero (la Costa), fue el primer lugar en que - se utiliza el tlachtemalacatl. Su influencia llegará a la zona Maya en Uxmal, Chichen Itzá y Coba, todos - ellos en el área septentrional.

Alberto Ruz en la Guía de Palenque menciona que es posible se hayan utilizado anillos de madera remo-vibles. (17).

Generalmente la decoración de los anillos es -- a base de serpientes cuyos cuerpos se entrelazan, algunos conservan restos de estuco y de pintura.

El anillo de Uxmal y el de Coba tienen signos -

calendáricos. El de Uxmal parece que indica el año de fundación de la ciudad y no el año en que fue erigido el juego de pelota.

El que se encuentra en el Museo de Teotenango, Estado de México, representa el cuerpo de un mono sin cabeza y su oquedad en vez de ser redonda es cuadrada.

Algunos anillos son lisos poseen espiga para ser empotrados y varían en su tamaño y diámetro.

CONSTRUCCIONES ANEXAS

TEMAZCALES.- Los temazcales eran los baños de vapor, "son construcciones en forma de pequeñas chozas bajas en las que no se puede estar de pie, tienen hornillo adosado en la parte trasera o lateral, se usa encendiendo la hornilla en donde se calientan unas piedras, una vez calentadas se les echa agua, que es lo que produce vapor". (18). Muchas veces se encuentran dentro o muy cerca de la estructura de juego y eran utilizados por los jugadores antes del enfrentamiento, lo que refuerza el aspecto religioso del juego. Como ejemplos tenemos: Xochicalco, Tula-

(juego de pelota Núm. 2), Teotenango y San Antonio-Chiapas.

TZOMPANTLE.- Los tzompantle o plataforma de calaveras se encuentran siempre dentro del recinto ceremonial. Esta estructura que aparece hasta el Postclásico y que nace debido a que la sociedad, al hacerse compleja, tiene otras necesidades (de tipo religioso y guerrero), se refleja en el arte.

En el tzompantle de Tula que corresponde a un asentamiento mexicana se encontraron en su exploración fragmentos de huesos de cráneos y dientes.

En el de Chichen Itzá se desenterró un anillo de juego de pelota y cráneos entre otras cosas - - (mencionaré únicamente lo que nos puede servir en nuestra investigación).

Según Eduardo Matos "... el tzompantle es la manifestación más evidente del control político-religioso que ejercía el azteca". (19).

TEMPLOS.- El ejemplo más característico es el de Chichen Itzá en el Juego Mayor de Pelota en -

donde al lado Este se levanta el llamado Templo - -
del Jaguar y al lado Norte el templo del Hombre Bar-
bado, ambos ricamente decorados con bajo relieves.

COMPLEJO, YUGO, HACHA, PALMA

YUGOS.- Son objetos hechos en piedra cuya --
forma más común es la de herradura, aunque hay algu-
nos que son cerrados; varios son completamente - --
lisos, se trabajan en relieve en su cara exterior - -
y en la parte superior; su cara interior en cambio,
no presenta tallas. Se decoran con entrelaces, - -
grecas, volutas, etc. Hasta ahora no se han encon-
trado diseños que se puedan asociar directamente --
con el juego de pelota, aunque Paul Westheim propo-
ne una cierta relación, pues en algunos yugos se ha
diseñado al monstruo de la tierra Tlaltecuhтли. - -
(20).

Las representaciones de jugadores en las este-
las, en su mayoría, llevan yugos a la altura de la-
cintura, suponemos que los usados en el juego eran-
protectores de madera pues se necesitaba de gran --
agilidad en el mismo. Por lo tanto, los yugos rea-

lizados en piedra sólomente deben ser objetos rituales. Proskouriakoff piensa que pudieron haber sido marcadores que se utilizaban durante el juego ya sea en el muro o en las orillas de las banquetas. Se cree que son originarios de la zona de Veracruz y que aparecieron en el Preclásico, y de ahí se difundieron por gran parte del territorio mexicano hasta la Costa de Guatemala y el occidente de El Salvador, lo que nos permite ver claramente las amplias relaciones comerciales, políticas, religiosas y culturales entre los diversos grupos.

Para Alfonso-Caso los yugos "... son objetos asociados con el culto de la muerte y fueron puestos en tumbas alrededor del cráneo..." (21).

En Tikal se encontró en el entierro 195 del templo 5D-32, un yugo de madera con huellas de tres colores: negro, rojo y azul-verde. En otras excavaciones que se realizaron en esa misma ciudad, en la acrópolis central, surgieron unas figurillas de barro con protectores idénticos al encontrado de madera y con restos de pintura azul-verde, por lo que se pudo hacer la relación del uso del yugo. (22).

HACHAS.- Así como los yugos, las hachas y -- las palmas son originarias de la región de Veracruz. Las hachas son esculturas muy planas, hechas en piedra y con representaciones de caras humanas o de -- animales, en realidad se desconoce su finalidad; -- sin embargo, Piña Chan afirma que podrían ser elementos ligados a la decapitación por juego de pelota. (23). Para otros, son marcadores de cancha.

Algunos jugadores parece que llevan las hachas en la parte posterior de los yugos.

PALMAS.- Son esculturas en piedra que se van ensanchando hacia la parte superior, sus diseños -- son variados y raramente se encuentran fuera de la zona de Veracruz; según Parsons, la difusión de la palma es tardía y se une al complejo del juego de - pelota. Piña Chan piensa que pudieron ser una especie de peto o protector de estómago sujeto a través de un cinturón.

DESARROLLO HISTORICO

Sabemos que el juego de pelota ha venido prac

ticándose desde el Preclásico en diversas zonas de Mesoamérica. Si nos apoyamos en la idea del Profesor Carlos Margáin acerca de que fueron los olmecas, el grupo que desarrolló las bases de este juego, sería fácil comprender su rápida extensión y buena acogida por el territorio de Mesoamérica, abarcando la zona de Oaxaca, la zona Maya Meridional y el Altiplano Mexicano, lugares donde se han encontrado influencia de la llamada "Cultura Madre". Sin embargo, no ha sido posible encontrar referencias del juego en la escultura monumental olmeca.

Michael Coe ha asociado la escultura olmeca con jugadores de pelota. (24). Hasta el momento parece que son las representaciones más antiguas trabajadas en relieve las encontradas en Dainzú y pues se han fechado entre los años 300-100 a. C. Ignacio Bernal encuentra en estos relieves una clara influencia olmecoide en la zona de Oaxaca. Estéticamente estas representaciones son únicas en su género por la fuerza y el dinamismo que imprimió el o los artífices al crearlas.

Otra de las mejores pruebas de su existencia-

en el Preclásico lo representan las figuras en terracota encontradas en Tlatilco, Tlapacoya, Xochipala y San Lorenzo, siendo estas últimas las más antiguas (1150-900 a. C.). (25). Las figurillas, en términos generales, llevan pequeñas pelotas, otros tienen una especie de casco protector en la cabeza y conservan restos de color.

Aquí notamos un culto ya sea al juego o a la persona que se representa en la figura de barro.

Es en el período Clásico "... cuando el juego de pelota obtiene un mayor significado ritual, ligado al agua y a la vegetación..." (26). No hay que olvidar que fueron sociedades agrícolas que tenían que buscar ante todo la satisfacción en sus necesidades primarias. Para ejemplificar hay que recordar el entierro 195 encontrado en Tikal y el cual ya mencionamos anteriormente. En ese momento, en que el poder se encontraba en manos de la teocracia, el juego debió tener un profundo sentido religioso. Su desarrollo lo explicamos con base a los restos materiales encontrados hasta la fecha.

En el Area Central Maya, encontramos que las-

dimensiones de las canchas de juego son más pequeñas que en el período Postclásico y por lo general son abiertas.

Entre las construcciones de juego más antiguas tenemos las de Copán, en Honduras, que tiene tres superposiciones fechándose la primera en el Clásico Temprano y las otras dos en el Tardío.

Encontramos un incremento de relieves y esculturas asociadas al juego. Muchos de ellos no se encontraron en su contexto arqueológico como las estelas de Aparicio, Alvarado y Tepatlaxco las tres en el Estado de Veracruz, o el marcador de la Ventilla en Teotihuacan.

Gran importancia debió tener este juego para plasmarse también en el mural del palacio de Tepantitla en Teotihuacan, conocido como el Tlalocan o Paraíso de Tlaloc. Aunque aquí no se encuentra cancha, el juego debió tener características distintas puesto que utilizaban marcadores en los extremos y los jugadores portan un palo con el cual golpeaban la pelota.

La mayor parte de las representaciones artísticas que incluye este estudio se encontraron en el Estado de Veracruz y las diversas zonas del Area Maya; en el resto de Mesoamérica se han encontrado -- gran cantidad de canchas, pero las estelas o figurillas han desaparecido o no las tuvieron.

Quizás lo más importante en este período sea la relación entre el juego de pelota, el sacrificio humano por decapitación y la asociación con la fertilidad representada como serpientes que nacen del cuello de un personaje (Aparicio, Ver.); pero este punto se tratará ampliamente en otro capítulo.

Para Jiménez Moreno, su amplia difusión se indica por la presencia de yugos y hachas distribuidas desde el Norte de México hasta Honduras. (27).

En Cotzumalhuapa se refleja claramente la interrelación entre el jugador y las deidades en el cielo, lo que explica el carácter propiciatorio y ritual del juego.

Durante el Postclásico, la teocracia cede ante el militarismo y se reflejan estos cambios tanto

en las construcciones de juego de pelota como en --
las escenas que decoran los muros. El ejemplo ca--
racterístico es el de los paneles del juego mayor --
de pelota en Chichen Itzá donde, según la opinión --
de Krickeberg, se representan guerreros y sólo el --
personaje que sostiene la cabeza decapitada es un --
sacerdote. (28).

Stern piensa que el que se representen como --
jugadores de pelota es sólo en apariencia, pues --
afirma que en otras canchas de Chichen Itzá se en--
contraron paneles con procesiones de guerreros. --
(29).

En los códices, especialmente los de las re--
giones nahua y mixteca, hay muchas representaciones
de estructuras arquitectónicas en cuyo centro vemos
el enfrentamiento de los dioses en el campo celeste
(teotlachco); lo cual nos indica su carácter reli-
gioso en el mundo Postclásico. En este momento el-
juego ya no será solamente con fines rituales, sino
que en ciertas ocasiones tendrá un sentido eminente
mente político y a veces profano. "Parece ser que-
mediante el juego de pelota se representa y justifi

ca la guerra de conquista". (30).

En cuanto al aspecto adivinatorio, Terquemada relata el encuentro entre Moctezuma II y el Rey de Texcoco llamado Netzahualpille, en que se auguraba la llegada de gente extraña que les quitaría sus -- reinos, si saliese vencedor, como lo resultó ser, -- el señor de Texcoco. (31).

"De la amplitud en el uso del juego nos da fe el número de 16 mil pelotas de hule que aparecen en la lista de tributos que los pueblos de Tochtepec -- y Oltlatitlan le pagaban anualmente al Emperador -- Moctezuma". (32), aparte de que tenían otros usos -- las pelotas, como el de ser ofrendas.

La conquista española para justificar su domi nación, destruyó muchos elementos culturales de los grupos aquí establecidos.

Los conquistadores y frailes tuvieron la oportu nidad de ver el juego y se sorprendieron ante la -- habilidad de los jugadores, sin embargo no son sufi -- cientes los datos que nos proporcionan para hacer -- una completa reconstrucción del mismo. Dudo tam --

bién que hayan llegado a conocer el sentido más -- profundo (su carácter religioso) de los enfrenta- -- mientos que presenciaron. No deja de ser interesan- te el comentario que al respecto hace Del Paso y -- Troncoso: "Los indios por temor o por malicia y -- los misioneros por exceso de celo religioso, calla- ron toda la ceremonia del juego de pelota". (33).

Pomar escribe: "... y al presente no juegan- porque al principio de su conversión se les prohi- -- bió por los frailes, pensando que en él había algu- nos hechizos o encomiendas y pactos con el demo- -- nio...." (34).

La mayor parte de las noticias que tenemos se refieren al Altiplano de México; de la zona maya el material es escaso. Dejan testimonio sobre el jue- go de pelota en sus obras, entre otros: Fray Ber- -- nardino de Sahagún, Fray Diego de Durán, Fray Barto- -- lomé de las Casas, Fray Toribio de Benavente, mejor conocido como Motolinía y Gonzalo Fernández de Ovie- do, a continuación, resumiré brevemente lo que se -- sabe del juego.

Había gente que se dedicaba sólomente a jugar;

muchas personas abandonaban los campos de cultivo o sus oficios para tratar de dedicarse a jugar exclusivamente y con esto obtener fama y prestigio social; también se afirma que "... eran gente cuya manera de vivir era reprobada socialmente." (35).

Cuando se construía una cancha se tenían que hacer ciertas ceremonias para sacralizar el campo antes de ser utilizado. La noche anterior al juego los jugadores purificaban su cuerpo, sus vestimentas y la pelota. A media noche, se llevaban los dioses del juego y se colocaban en nichos contruidos en las esquinas contrarias de la cancha. El encuentro podía efectuarse entre los señores principales, entre los nobles o jugadores profesionales que vivían en las casas de los señores principales.

Ya en el período Postclásico, las apuestas eran muy importantes o entre los grupos nahuas al celebrarse el encuentro, se dice que llegaban a perder: si era entre principales (sus pueblos), o entre nobles sus pertenencias (campos, casas, esposa, ropa, joyas y cacao). (36).

Cada apuesta dependía de la condición económica

ca de la persona llegando al grado de perder su libertad para pasar a ser esclavos. En caso de no poder pagar su apuesta eran entregados a las autoridades para forzarlos a cumplir. Cuando un jugador lo graba pasar por el anillo la pelota de hule se daba por terminado el juego y era costumbre que por talhazaña pudiera apoderarse de las pertenencias de los espectadores.

LOS JUGADORES.- Ollamanime.- Los testimonios escritos nos permiten apreciar que el juego era practicado por diversos personajes. Los códices nos muestran que en primer lugar son los dioses los que se enfrentan en el juego; para mencionar sólo un ejemplo de los tantos que hay, en la lámina 21 del Códice Borgía se enfrentan".... el Tezcatlipoca negro, Yayauhqui y el Tezcatlipoca rojo, - - - Tlatlauqui que representan respectivamente el Norte y el Sur...." (37).

Se piensa que durante el Clásico pudo haber una clase de sacerdotes-jugadores que fueron los que se representaron en tantas estelas y mercados.

Los reyes lo practicaban en el momento de la conquista. Así es recordado un juego entre Moctezuma II y Netzahuapilli para resolver un problema de límites territoriales, dejando el resultado a elección de los dioses.

Sé jugaba entre los nobles, como ya mencionamos antes por jugadores profesionales y entre gente del pueblo, (macehualtin).

Parece que estos encuentros se llevaban a cabo en las canchas principales y quizá en días de mercado cuando había más gente o en fiestas especiales para los dioses.

Pomar menciona que el juego se les enseñaba a los hijos de nobles en las casas a donde asistían para su educación. (38).

ATUENDO.- Ante todo debemos diferenciar el atuendo de las representaciones hechas en estelas o marcadores, que eran atavíos rituales, del que llevaba el jugador al momento del encuentro; este último debió ser escaso, ya que era indispensable la agilidad.

Así las crónicas nos mencionan lo siguiente:- unos no llevaban protector de rodillas y otros sí lo tenían, así como uno adicional en el muslo. No iban calzados. Vestían maxtlatal sobre el que se ponía una piel de venado o de jaguar llamada que-zāhuatl, que era una tira ancha que se colocaba muy ceñida sobre la cadera anudándose al frente con una correa. (39). En las manos se ponían un protector a manera de guante llamado mayéhuatl que cubría la palma y el dorso de ambas manos dejando al descubierto los dedos.

El atuendo de los personajes en las estelas será tratado ampliamente en el siguiente capítulo en el que se hace la descripción de éstas.

REGLAS DEL JUEGO.- Por lo anterior se puede deducir cuáles eran las partes del cuerpo con las que se golpeaba la pelota y que por lo tanto era necesario proteger.

Quizá los frailes y los mismos conquistadores hayan presenciado distintas formas de juego, por lo que no hay un criterio uniforme en cuanto a las re-

glas o las partes del cuerpo con que se pegaba a la pelota de hule. En resumen diremos que no se podía tocar con manos o pies, sino que utilizaban para golpearla: los hombros, brazos y asentaderas, posiblemente la espalda y los muslos. Las representaciones en relieves y marcadores muestran protección

De antemano se establecían los requisitos para efectuar el partido. Se marcaba el número de tantos que deberían anotar para dar por terminado el encuentro; el número de jugadores era variable; se podían enfrentar en desigualdad de número o en equipos sin ser muy numerosos; el campo se dividía con una raya transversal, parece que cada grupo prefería utilizar su propia pelota por lo que utilizaban ambas, primero una y después la otra. Para contar puntos malos era necesario dejar morir la pelota o que pegaran con una parte prohibida del cuerpo, que golpearan en los muros cabezales o que saliera de los muros de juego: (40). Deducimos que el juego tuvo variantes según la época y el lugar donde se practicaba.

NOTAS DEL PRIMER CAPITULO

1.-	FEDERICO, 1972	p.	76
2.-	GARZA, inédito	p.	76*
3.-	CASO, 1960	p.	11
4.-	GARZA, inédito	p.	2
5.-	RECINOS, 1947	p.	138
6.-	KNAUTH, 1961	p.	192
7.-	CASO, 1960	p.	60
8.-	MARGAIN, S.F.	p.	2-3
9.-	SACHS, 1949	p.	119
10.-	CASTRO, 1973	p.	3
11.-	KNAUTH, 1961	p.	184
12.-	QUIRARTE, 1977	p.	87
13.-	FEDERICO, 1972.		Cuadro 1
14.-	MATOS, 1965	p.	36
15.-	SOLIS, 1974	p.	253
16.-	MARQUINA, 1964	p.	731
17.-	RUIZ, 1969	p.	15
18.-	GARZA TARAZONA, 1970	p.	12

19.-	MATOS, 1975	p. 190
20.-	WESTHEIM, 1977	p. 21
21.-	CASO, 1938	p. 51
22.-	GUILLEMIN, 1968	p. 25
23.-	PIÑA CHAN, 1967	p. 73
24.-	COE, 1968	p. 78
25.-	PASTORY, 1972	p. 442
26.-	FEDERICO, 1972 (a)	p. 435
27.-	JIMENEZ, 1966	p. 66
28.-	KRICKEBERG, 1966	p. 264
29.-	STERN, 1966	p. 70
30.-	FEDERICO, 1972	p. 88
31.-	TORQUEMADA, 1969	p. 212
32.-	CASO, 1960	p. 15
33.-	IBID	p. 12
34.-	POMAR, 1975	p. 29
35.-	GARZA, 1980	p. 325
36.-	DURAN, 1967	p. 208
37.-	CASO, 1960	p. 14
38.-	POMAR, 1975	p. 28

- 39.- MOTOLINIA, 1971 p. 32
- 40.- GARZA, inédito p. 6

* Posteriormente el estudio de Mercedes de la Garza y Ana Luisa Izquierdo, fue ampliado y se publicó recientemente en Estudios de Cultura Náhuatl No. 14.

II

REPRESENTACIONES ARTISTICAS DE JUGADORES
DE PELOTA. - SU DESCRIPCION

DAINZU, OAXACA

Bajo relieves de jugadores de pelota trabajados en piedra.

Las lajas se encontraban adosadas a un edificio de muros verticales que, según la cronología - que proporciona Ignacio Bernal, corresponde al - - período de Monte Albán II (300-100 a. C.). (1).

Las piedras son irregulares en tamaño y forma. Sólomente se esculpe un personaje por laja, - el que se adapta a la forma de la piedra.

Los jugadores llevan como indumentaria: protector en la cabeza en forma de máscara de jaguar, y aunque no se muestra claramente la cara del animal, sí se notan unas pequeñas orejas que pertenecen a dicho felino. Creo que es difícil asegurar si esta careta era usada únicamente en forma ri- - tual o si en verdad era usada como protector. De cualquier forma, se acentúa la importancia que tuvo este animal entre la gente del mundo prehispánico, desde épocas muy tempranas. Portan también - -

"una especie de gargantilla o collar que pudo haber sido hecho de pluma". (2). Los brazos están protegidos por algo similar a guantes que se amarran hasta el codo. Llevan en sus manos pequeñas pelotas. Notamos que usan pantalones que van desde la cintura a la rodilla, esta última con protector, uno de ellos muy extraño ya que tiene picos.

El atavío es variado, las posturas de los jugadores forzadas; las figuras son dinámicas, lo cual es una excepción en el arte prehispánico.

Posiblemente el artista trató de captar determinados momentos del juego, como se observa en las láminas 1 y 2.

Según Bernal el estilo artístico de los relieves puede ser una liga entre lo olmeca y lo zapoteca. Son muy parecidos en cuanto a forma a los danzantes de Monte Albán.

No se habla de haber encontrado color. El relieve es tan bajo que el claro-oscuro casi no se da. No todo el espacio se encuentra labrado,

hay zonas lisas.

ALVARADO, VERACRUZ

Está fechada en el Clásico Temprano, posiblemente contemporánea de la de Tepatlaxco.

"La estela de Alvarado es una columna natural de basalto, que conserva su forma original, es un prisma de cinco lados, mide de alto 3.60 Mts., - ancho 0.56 (máximo) y su perímetro 1.98..." (3).

Leopoldo Batres nos da los primeros datos acerca de la estela: "Fue descubierta en la margen Sur del Río Papaloapan donde permaneció por muchos años tirada en un estero, de donde la sacó personalmente y la llevó a su costa hasta Alvarado el industrial tabaquero español D. Juan Esteva, quien por mi conducto la donó al Museo Nacional en el año de 1904". (4).

Se ha asociado la estela con el juego de pelota por el ancho yugo que lleva el personaje.

El bajo relieve es muy fino quizás el más --

elegante en cuanto a su trazo de línea sencilla.- Se representan dos hombres: el principal se encuentra de pie, no va calzado, sus piernas se representan de perfil y el torso de frente adornado con una especie de moño y bajo éste un collar con ocho cuentas; lleva maxtlatl y un grueso yugo en la cintura. De su espalda cae una capa que llega hasta la rodilla; su brazo derecho lo extiende -- hacia el frente como sosteniendo un cuadro que encierra una "X" al centro (muy borrada en la actualidad); el brazo izquierdo lo levanta sobre la cabeza como sosteniendo el doble y pesado tocado; la cara se muestra de perfil, tiene barba postiza y orejera circular, el tocado en su parte inferior parece ser el perfil de un animal y su parte superior semeja una cabeza con pico de ave. La figura es magnífica por la perfección en su trazo la elegancia con que se representa el personaje y el naturalismo del cuerpo ligeramente rígido. En esta misma cara y sobre el personaje encontramos tres bandas que corren verticalmente hasta la parte superior de la estela.

En la otra cara aparece un personaje repre-

sentado de perfil, un poco gordo, sentado con - -
las piernas cruzadas, aparentemente usa sólo - -
maxtlatl y orejera; tiene ambas manos atadas y le
vantadas en dirección al personaje principal que
se encuentra de pie. Sobre su cabeza encontramos
el glifo que sostiene con la mano derecha el otro
personaje.

Ambas representaciones se encuentran sobre
una banqueta con dibujos geométricos que forman -
triángulos y en su centro unas grecas dentelladas
y círculos.

Es notable la diferencia entre los rasgos -
físicos de los dos personajes: El que está senta
do en actitud de sumisión parece tener algo de ol
meca a diferencia del sacerdote o jugador que se
ve de pie. (lámina 3).

Hay mucho espacio libre. No hay huellas de
estuco ni de color. El relieve es tan bajo que -
no se da claro-oscuro.

TEPATLAXCO, VERACRUZ

A principio de siglo, Leopoldo Batres hizo-

una descripción muy interesante de este relieve - del que escribe: "...La lápida arqueológica que, sin saberse su procedencia, estuvo empotrada por muchos años en uno de los muros que forman la entrada del zaguán del pequeño rancho de Tepatlaxco...." (5). Sus medidas son: 1.80 Mts. de alto 0.60 Cms. de ancho y 0.15 Cms. de espesor. Su peso 460 Kgs. (6).

Marcia Castro Leal la sitúa en la época Clásica. (7)

Representa un jugador de pelota de pie, que es ayudado por otro personaje a sujetarse la indumentaria.

La estela se encuentra mutilada del lado derecho y el cuerpo del ayudante se ve muy deteriorado.

Está enmarcada; en la parte superior, se forman rombos con un punto en el centro; las puntas de los rombos casi se tocan y en los espacios libres los puntos se colocan por pares. En el marco inferior el dibujo se forma a base de ba-

rras que se colocan diagonalmente formando casi un triángulo y en los espacios libres se forman grecas escalonadas.

El jugador lleva sandalias elaboradas que se anudan con correas por delante hasta media pierna; rodilleras en ambas piernas, distintas una de la otra; y desde la cintura hasta la parte media del muslo, lo cubre una faldilla lisa. Su torso está cubierto por un vendaje que da cinco vueltas y continúa para caer sobre la faldilla en donde se entrelazan los extremos de la venda o protector; en el cuello tiene dos collares de cuentas, el de arriba con ocho y el de abajo con once; su brazo derecho lleva protector (muy semejante al vendaje del torso) que termina en la mano donde se cruza la venda; "... el brazo izquierdo tiene a la altura del bisceps otra ligadura que da tres vueltas, e inmediatamente sobre la última vuelta, por la parte superior del brazo, se ven tres hilos de cuentas que lo ciñen, constando cada sartal de siete cuentas...." (8), el vendaje del antebrazo da cinco vueltas y se extiende hasta la muñeca notándose el nudo donde termina.

la venda. El tocado en forma de casco, cubre -- por completo su cabeza terminando hasta la barbilla; de él se desprenden cinco plumas que -- caen hasta la altura del hombro. Los labios son gruesos, la boca la tiene abierta, su bigote es escaso y la barba poblada; como se sabe en el México Prehispánico, ésta última daba importancia al personaje que la portara.

El ayudante va descalzo y tiene protector en la rodilla izquierda; su cuerpo no se puede apreciar ya que la lápida en esta parte está muy deteriorada; sus manos sujetan las correas del protector de la cintura del jugador; sus labios son gruesos, la nariz ancha y su ojo mira hacia abajo; su tocado es muy sencillo y es a base de vendas que van desde la frente hasta terminar -- en forma de triángulo.

El relieve no es muy alto. No se da el -- claro-oscuro. Hay bastante espacio libre, lo -- cual permite ver claramente los diseños representados.

Brazos y piernas están separados, por lo --

cual las figuras se abren al espacio. Los personajes no son estáticos, lo que ayuda a romper la rigidez de la composición es el eje diagonal marcado por la figura del ayudante. No se menciona haber encontrado restos de color.

El escultor capta el momento en que el jugador está siendo ayudado a vestirse antes del juego; la representación es más libre si la tratamos de comparar con los relieves del juego de pelota-sur en Tajín (los cuales son más rígidos, más complejos en cuanto a la temática, de un mismo estilo lo cual indica que posiblemente fueron dirigidos por una sola persona, o por lo menos son de una misma escuela), quizás se podría hablar en Tepatlaxco de una mayor libertad en la interpretación. (lámina 3).

APARICIO, VERACRUZ

Esta fechada en el Clásico Temprano.

Se encuentra enmarcada en sus cuatro lados por un borde liso. Representa a un jugador de pelota sentado de cuya cabeza nacen siete serpientes.

El jugador se encuentra sentado sobre dos -- bancos superpuestos: el inferior de mayor tamaño - con sus dos patas en forma de volutas doblas hacia adentro y con un soporte al centro; el otro banco tiene dimensiones menores y sobre éste se sienta - el jugador, descansando sus pies sobre el banqui-- llo inferior. Porta sandalias, protector en la ro dilla; la pierna izquierda se adelanta a la dere-- cha. Desde la cintura hasta medio muslo tiene una faldilla trabajada con motivos a cuadros; yugo a - la altura de la cintura y palma de la que salen -- dos cabezas de serpientes. El torso se representa de frente y lo lleva desnudo. Se adornó con un co llar de dos vueltas; de su cuello brotan siete ser-- pientes entrelazadas, cada una con la lengua de -- fuera. El brazo izquierdo se cruza sobre el pecho tocando con su mano el brazo derecho el cual tiene extendido, con la mano enguantada.

La figura ocupa casi todo el espacio, tiene volumen y el relieve es más profundo lo que da un contraste de luz y sombra. (lámina 4).

Es característico en el mundo mesoamericano, el representar las piernas y cadera de lado, en --

cambio el torso y los brazos aparecen de frente, - aunque existen ciertas excepciones.

EL TAJIN, VERACRUZ

En Tajín, Veracruz, encontramos importantes - relieves integrados a la arquitectura del juego de pelota sur que mide 60 Mts. de largo por 23 Mts. - de ancho. (9).

La antigüedad del juego en esta región se -- comprueba arqueológicamente al encontrar tres su- perposiciones en la cancha.

La diferencia de estas canchas en el Tajín, - a comparación de otras, es que son corredores - -- abiertos, o sea que no tienen cabeceras. Los mu- ros son verticales y no se encontraron marcadores.

Colocaron cuatro piedras en forma horizontal en cada tablero sobre las que tallaron los relie- ves.

Los otros tableros es posible que tengan la misma temática, relacionada con el juego de pelo- ta, pero yo escogí los más representativos que son:

el tablero noroeste y el noreste que han sido fechados en el Clásico Tardío. Todos los tableros se encuentran en buen estado de conservación.

El primer relieve que describo, parece que pertenece a una etapa formativa dentro del estilo artístico de Tajín.

Este relieve se encuentra actualmente en el Museo de Antropología de la Universidad de Jalapa, Veracruz. Mide 1.34 por .74 Mts.

Es importante destacar, que por sus características artísticas, Tatiana Proskouriakoff piensa que pertenece a una etapa formativa en el estilo del Tajín. (10). Se encontró en la estructura 5, del monumento 2.

El relieve muestra a un jugador de pelota con todo su atavío. (Lámina 4).

El marco tiene motivos diferentes. En el lado derecho las líneas son dobles y rectas, mientras que abajo y en lado izquierdo las líneas también son dobles pero ondulantes. En la parte superior, aunque en parte destruida, se distingue la

figura de un jaguar de dibujo simple.

El jugador tiene las rodillas un poco flexionadas y sólo en la derecha lleva rodillera. La falda está finamente decorada con motivos lineales que se entrecruzan. En la cintura porta un yugo en cuyo frente hay una pequeña hacha de perfil en forma de cabeza de pájaro y en la parte posterior una figurita humana sentada de perfil. El jugador muestra el torso y los brazos desnudos. El brazo derecho se flexiona a un lado del tronco y se sobrepone al marco "...cogiendo un bastón que termina en un círculo...." (11). El otro brazo va paralelo al cuerpo. Usa un collar de cuentas. La cabeza se representa de perfil y los rasgos faciales apenas si se perciben. El tocado en su parte delantera tiene adherido "un colmillo" curvado hacia abajo y en la parte posterior cuatro plumas.

De su boca sale un elemento en forma de "J" y uniéndose a éste, tres más, pero de menor tamaño.

En la figura, las piernas son muy cortas y los brazos demasiado largos.

Encontramos más espacio libre a diferencia de los relieves que se consideran clásicos. No se habla de color.

Tablero Noreste.

Mide 1.56 por 1.98 Mts. (12). Pertenece al Clásico Tardío. Ver lámina 5.

La escena muestra a un jugador de pelota que está a punto de ser sacrificado.

Todo el relieve se encuentra enmarcado por dos franjas con motivos lineales. La franja superior tiene formas complicadas que se entrelazan a diferencia de la inferior cuyos motivos son volutas o roleos con un contorno doble. No trataré de interpretar estos marcos sino únicamente de reunir lo que de ellos se ha dicho. García Payón los interpreta de la siguiente manera: "... los relieves, como los entrelaces, llamaradas y círculos entre los que encontramos cabezas de animales, serpientes, coyotes, tigres y cuerpos humanos esqueléticos o desmembrados un brazo una pierna o una cabeza unidos a un remolino una llamarada o un to---

rrente de agua; muchos de estos motivos han sido interpretados como ofidioformes, aunque en realidad presentan el choque de las corrientes destructoras del ciclón...." (13). En cambio Walter Krickeberg piensa que la parte superior se trata de: ".... una serpiente transformada en franja ornamental, y abajo por una franja entretrejida de apariencia más decorativa aún...." (14).

La escena se lleva a cabo en el interior de la cancha de juego de pelota. A los lados de los personajes centrales y de manera muy pequeña está la representación arquitectónica de los paramentos de dicha cancha. El artista da mayor importancia a la escena que se efectúa, que a la arquitectura.

Hay cuatro personajes. El principal que está siendo sacrificado se encuentra sentado sobre una piedra curva "piedra de sacrificio", que García Payón interpreta como un techmalácatl. (15). El personaje que efectúa el sacrificio sostiene en su mano izquierda el cuchillo y de su boca sale la virgula de la palabra. Es interesante ver el esfuerzo que hace el artista al tratar de mostrar las dos manos del ayudante, una sosteniendo el brazo y la

otra la nuca de la víctima.

Los tres personajes centrales están ataviados como jugadores de pelota van descalzos, llevan rodilleras, un yugo en la cintura (que probablemente era hecho en madera), del frente se desprende una palma y atrás un círculo con la representación del signo ollin o sea movimiento. Llevan máxtlatl y un faldellín trasero ricamente adornado; este -- trabajo en las telas es sumamente delicado y logran reproducir las texturas de los diferentes materiales. En el torso usan un protector. Están ricamente adornados con collares de cuentas, orejeras y tocados distintos muy complicados "en tanto la víctima como el sacrificador, llevan enguantadas la mano izquierda....." (16).

El cuarto personaje se encuentra presenciando la escena sentado sobre el borde del paramento de la cancha. Tiene una pierna colgando y la otra cruzada encima del muslo de la pierna izquierda. Sus tobillos, brazos y cuello se adornan con collares y pulseras de cuentas. "... Con su mano derecha sostiene un objeto, en cuya punta se halla un estandarte formado de una cabeza de serpiente..

De su tocado....sobresale otro elemento serpenti--
forme con ojo de serpiente, que interpreto como --
símbolos solares, por lo que el personaje debe ser
el sacerdote principal y representante del sol...!"
(17).

En la parte superior sobre el personaje que--
está siendo sacrificado, se representa un dios de--
la muerte, con calavera y cuerpo de esqueleto, pero
con los brazos y piernas carnosas.

Al lado derecho del tablero tenemos la repre--
sentación del planeta Venus, según la interpreta--
ción de García Payón. (18).

Los personajes son rígidos y no hay movimien--
to. Los cuerpos reproducen hasta cierto grado la--
realidad visible. Casi no hay espacios libres. --
Hay juego de luces y sombras. No se menciona que--
hayan restos de color.

Tablero noroeste.

Mide 1.56 por 1.98 Mts. Epoca Clásico Tar--
dío. Ver lámina 6.

Enmarcado en su parte superior e inferior --

con motivos semejantes a los ya descritos en el ta
blero noreste.

La escena se efectúa dentro del campo de jue
go de pelota como se indica en las estructuras de
los ángulos inferiores.

En el eje central hay dos personajes de pie,
uno frente al otro. Entre ambos se encuentra en
la parte baja un círculo ya destruido, que posible
mente representaba la pelota de hule y sobre ésta
".... un entrelace decorado que es el símbolo - -
ollín (movimiento)". (19).

El personaje de la derecha adelante el pie
izquierdo, los tobillos de ambos pies adornan con
tres hileras de cuentas. A la cintura porta yugo,
y palma al frente (la palma hace el papel de pro-
tector). Atrás y pegada al yugo hay una cabecita
de perfil de cuya boca sale el símbolo de la pala-
bra, se desprende también un adorno colgante que
llega casi hasta el suelo. El torso se representa
de lado y tiene protector. Los brazos los tiene
cruzados y el artífice sólo representa parte del
brazo derecho y los dedos de la mano izquierda so-

bre el primer brazo. De su cuello y hacia la espalda se ve un collar de cuentas grandes. Su rostro se muestra de perfil. Su gran tocado es como un sombrero -- del cual se desprenden plumas y lleva pegado al frente una voluta. Sobre este personaje hay en la parte superior un cuadro con líneas verticales que corren de extremo a extremo y se cruzan en el centro formando una "X". No se menciona en ningún libro su posible significado.

El personaje central izquierdo es representado con las piernas formando un ángulo de 180°. El yugo tiene en la parte posterior una rodela con el símbolo del movimiento en el centro, de aquí se desprende un adorno colgante. Al frente porta la palma. Del yugo cae un faldellín que llega hasta medio muslo. Sobre el pecho tiene protector; el cuello y las muñecas se adornan con tres hileras de cuentas. Su mano derecha la extiende hacia el frente y el brazo izquierdo se dobla sosteniendo un cuchillo en la mano. Su tocado de plumas es muy grande y complicado. Su cara se muestra de perfil y de su orejera penden cinco cuentas de gran tamaño. Los dos personajes centrales intercambian palabras pues frente a sus bocas se ven las clásicas volutas o vírgulas.

ESTELAS DEL ESTADO DE VERACRUZ

	ALVARADO	APARICIO	TEPATLAXCO	TAJIN
Epoca	Clásico Temprano	Clásico T.	Clásico	Clásico Tardío
In Situ				X
Fuera de sitio	X	¿	X	
Calzados		X		
No calzados	X		X	X
Adorno tobillos				X
Taparrabo				X
Yugo	X	X		X
Hacha				X
Palma		X		X
Rodillera		X	X	¿
Faldilla		X	X	X
Protector torso			X	X
" brazo			X	
" antebrazo			X	
Guante		¿	X	
Capa	X			X
Pulseras		X		X
Collar	X	X	X	X
Moño	X			
Orejera	X			
Tocado	X		X	X
Barba	X		X	
Glifos	X			¿
Prisionero	X			
Ayudantes			X	X
Repr. cancha				X
" pelota				X
Decapitación		X		
Sacrificio humano				X
Loc. actual	M.N.A.	M.N.A.	M.N.A.	Juego de pelota Sur de Tajín

TONALÁ, CHIAPAS

La estela fue labrada en sus dos caras con bajo relieves de jugadores de pelota, a juzgar por su indumentaria.

Esta lápida se encontró en la población moderna de Tonalá, "... erigida en el ángulo S.W. de la plaza... El monumento es un prisma de granito, roto ligeramente por arriba. Mide cosa de metro y medio de alto por cerca de uno de ancho y veinte centímetros de espesor. Se ignora la procedencia exacta del objeto...." (20).

Ferdon piensa que el abandono del sitio de Tonalá debe ser anterior al pleno desarrollo de Cotzumalhuapa. (21)..

En la ciudad prehispánica no hay presencia de cancha para el juego de pelota, o por lo menos, no se ha encontrado la estructura, por lo que posiblemente la estela, haya servido para delimitar el espacio del campo de juego. De ser así estaríamos ante una de las representaciones más antiguas, antes de que existieran las canchas que pertenecen prácticamente al período Clásico

Ambas figuras son representadas de perfil. Cada uno adelanta la pierna derecha, los pies se han perdido o posiblemente nunca se representaron; llevan pantaloncillos hasta abajo de la rodilla; las dos puntas del maxtlatl caen hacia adelante; sobre la cintura portan el grueso y pesado yugo.

La figura principal (la cual he diferenciado con la letra "A"), tiene el atavío más complicado. Al frente del yugo cuelgan una gran cantidad de cintas; no se alcanza a distinguir su brazo; su nariz es larga, sus labios son gruesos, parece que tiene bigote; sobre su cabeza lleva un enorme yelmo en forma de ave, y sobre su pecho un moño.

La otra cara de la estela, que he denominado con la letra "B" es muy similar por lo que sólo mencionaré las diferencias: Se alcanza a distinguir el brazo y parece que la mano está enguantada; se observa un elemento curvo que posiblemente sea la pelota, como sostenida entre las dos manos; su tocado es más sencillo, como si fuera un sombrero plano del cual pende un elemento curvo que cae hacia el frente.

Las figuras se ven pesadas y toscas, la ejecución del relieve es enérgica. No se mencionan ras-

tros de pintura. El atavío cubre casi por completo el cuerpo de los jugadores.

USUMACINTA

De esta región tenemos dos representaciones de jugadores encontradas dentro del área. Su fechamiento es entre los años 750-810 d.C. (22).

Lámina 7.- El bajo relieve está enmarcado. Al centro vemos la representación de un jugador, el cual se arroja al piso, para alcanzar a golpear la pelota. El escultor lo representa con gran movimiento y en una posición forzada puesto que apoya la rodilla izquierda y el muslo sobre el piso. Con la pierna derecha, la cual tiene doblada golpea la pelota; apoya la punta del pie sobre el piso; parece tener protector en el tobillo, así como una gruesa rodillera con una borla? de la que se desprenden cinco cintas. Un grueso protector acanalado cubre su torso, que se representa de frente, desde abajo de la axila hasta la cintura. Su cuello se adorna con un collar de cuenta de varias hileras. A su lado derecho se distingue su mano entre la rodilla derecha, el protector de su pecho y la gran pelota, la cual tiene al centro un glifo con su numeral. El brazo izquierdo lo

tiene extendido al aire, sin apoyo, mostrando protector en el antebrazo. Su cabeza con el clásico perfil maya, mira hacia la pelota. Se nota su orejera circular muy borrado como para poder describirlo.

El espacio que hay a su alrededor no se trabaja.

Lámina 8.- No se especifica si es estela o marcador. Aquí el jugador se encuentra de pie, inclinado hacia el frente. Parece que lleva una faldilla que cae a medio muslo, ligeramente circular en sus bordes y amarrada al frente. Tiene un protector no muy grueso sobre el pecho, en sus brazos lleva pulseras o protector. Su cuerpo se muestra de perfil y sus piernas abiertas en 180°. El resto de la figura está muy borrado por lo que sólo se distingue el gran tocado de plumas y volutas. La pelota, al frente del pecho del jugador, muestra el signo de "... Imix y la figura del dios de la tierra..." (25). A su espalda hay dos glifos, y un elemento semicircular; frente a él y sobre el piso hay otro glifo. Hay un marco alrededor del relieve. Se pretende dar la idea de ligero movimiento.

SEIBAL, GUATEMALA

ESTELA NO. 5.

La inscripción calendárica, ahora incompleta; tiene la fecha 780 d.C. (24). En Seibal se encontraron varias estelas que fueron fotografiadas desde 1895 por Teobert Maler y que fueron publicadas hasta 1908 por la Universidad de Harvard.

La estela muestra un personaje de pie ataviado como jugador. Se distingue claramente la rodillera de la pierna derecha en forma de cojín, atado por una cinta a la rodilla. La larga faldilla que cae desde abajo del protector del pecho, hasta la rodilla, está abierta por delante, debió tener sus orillas bordadas. Su mano derecha se representa hacia el frente del cuerpo. El protector sobre el pecho tiene dibujados rombos. El brazo izquierdo pasa sobre el protector del pecho, alargándolo sobre su cuerpo, doblando ligeramente el codo; el protector va desde la muñeca hasta medio brazo. Un collar de grandes cuentas se ve sobre su cuello. Usa orejera circular y complicado tocado del que se desprenden largas plumas que caen hacia la espalda del persona-

SEIBAL, GUATEMALA

ESTELA NO. 5.

La inscripción calendárica, ahora incompleta; tiene la fecha 780 d.C. (24). En Seibal se encontraron varias estelas que fueron fotografiadas desde 1895 por Teobert Maler y que fueron publicadas hasta 1908 por la Universidad de Harvard.

La estela muestra un personaje de pie ataviado como jugador. Se distingue claramente la rodillera de la pierna derecha en forma de cojín, atado por una cinta a la rodilla. La larga faldilla que cae desde abajo del protector del pecho, hasta la rodilla, está abierta por delante, debió tener sus orillas bordadas. Su mano derecha se representa hacia el frente del cuerpo. El protector sobre el pecho tiene dibujados rombos. El brazo izquierdo pasa sobre el protector del pecho, alargándolo sobre su cuerpo, doblando ligeramente el codo; el protector va desde la muñeca hasta medio brazo. Un collar de grandes cuentas se ve sobre su cuello. Usa orejera circular y complicado tocado del que se desprenden largas plumas que caen hacia la espalda del persona-

je. Frente a su cara tenemos tres glifos y bajo éstos se ve otro personaje de perfil que está frente al principal, representado de manera más sencilla, pequeño, siendo lo más notorio en él su largo tocado y el perfil maya. La estela se corta a la altura de la cintura del último personaje descrito y no se especifica si está rota, pero supongo que este segundo personaje está arrodillado en actitud de sumisión.

ESTELA 7.

Es la compañera de la estela No. 5. El texto glífico que rodea al personaje "... recuerda la ascensión al poder de un jugador de pelota embestido como gobernante en el año 771 d.C...." (25). Está en mejor estado que la anterior.

El jugador se encuentra parado sobre un glifo con numeral, con su cuerpo de frente; sus pies -- abiertos en 180°; parece que tiene vendas en los tobillos. La gruesa rodillera en la pierna izquierda se amarra con un listón o liga. Entre las piernas caen las puntas del taparrabo. La capa como en todos los casos anteriores se abre al frente, cayendo hasta la altura de las rodillas, parece estar revés-

tida con plumas. Cubre su torso un protector con dibujos de rombos como el anteriormente descrito. Separa su brazo derecho del cuerpo pasándolo por encima del grueso protector; apoya la palma de su mano sobre la cadera y tiene protector en ambos brazos desde la muñeca hasta medio brazo. Su cara mira hacia la izquierda. Lleva collar pegado al cuello, orejera con largo pendiente, un tocado en forma de cabeza de ave del que se desprenden adornos de plumas unas más cortas en la parte superior y otras más largas que caen hacia atrás. Se alcanza a ver el borde angosto de la estela y glifos al rededor. Elegancia y fuerza se distinguen en el personaje y gran maestría por parte del escultor en el tratamiento de la piedra. Ver lámina 9 y 10.

COPAN, HONDURAS

En la ciudad de Copán se encontraron en el campo de juego tres superposiciones, casi de las mismas dimensiones.

Nos referiremos especialmente a la segunda construcción la cual "... tenía también el piso en buen estado; en él se encontraron tres marcadores en-

forma de anillos bien conservados, esculpidos con figuras de jugadores, llevando el traje especial que se usaba en el juego, y que consistía en fuertes cinturones, guantes, rodilleras. Aparece en el edificio la fecha 9.4.0.0.0. (514 d.C.). (26). Las tres están enmarcadas por un borde liso "... formando -- una orilla cuatrefoliada...." (27).

Marcador sur: el personaje de lado dérecho - aparece apoyando su pierna izquierda sobre el piso, - lleva rodillera; el taparrabo cae anudado al frente; su falda termina con una doble hilera de borlas. Su amplio protector va desde el pecho hasta la cintura - y se amarra por la espalda; el brazo izquierdo cae a un lado del cuerpo; el brazo derecho lo tiene doblado como en actitud de golpear la pelota; se observa el protector del antebrazo. Su cuello se adorna con un collar; usa orejera tubular y un gran tocado. Paréce cubrir su rostro con una máscara hasta la altura de la boca. Su cuerpo se representa de frente y - la cara de perfil.

El personaje de la izquierda se representa - parado de perfil; calza sandalias; tiene rodillera en la pierna izquierda; la capa la lleva abierta por --

delante y va desde la cintura hasta el suelo. Su protector es tan ancho como el anterior descrito. Su brazo izquierdo lo pega al cuerpo cuidando el antebrazo con protector y una venda o pulseras a medio brazo. En la nariz usa un adorno colgante. Su tocado es de plumas. Atrás ".... está la representación de una planta en cuya base aparece el glifo de las bandas cruzadas con el numeral siete...." -- (28).

Al centro de los dos personajes se encuentra una gran pelota que está amarrada por una cuerda muy gruesa que pende de un objeto no identificado que está arriba y al centro; abajo del anterior hay dos objetos más, uno de ellos es la representación de huesos.

Abajo de la escena hay un elemento que mencionaré al final de las descripciones. Lámina 11.

Marcador norte: el personaje representado a la derecha está de pie y de perfil. Tiene las mismas características ya descritas del personaje que está de pie en el marcador norte, por lo que sólo mencionaré las diferencias que son las siguientes; -

un amplio tocado cubre su cara; tiene un elemento de adorno que pende de su nariz; a sus espaldas se encuentra la representación de una planta con el -- glifo de las bandas cruzadas pero ahora con el numeral nueve.

El personaje de lado izquierdo del marcador, también apoya la rodilla derecha en el suelo y la única diferencia es el collar que lleva en la -- gargante que se anuda con un moño al frente. Los rasgos de su cara no son muy claros, posiblemente -- lleve una máscara.

Al centro la pelota se representa idéntica -- al marcador sur. Lámina 11.

Marcador central: los dos personajes están -- arrodillados frente a frente. El del lado derecho -- tiene un grueso protector formado por anchas bandas -- trenzadas que cubren su torso hasta la cintura. El -- taparrabo se anuda al frente. La faldilla termina -- en una doble hilera de borlas y también se abre al -- frente. Leva protección en su antebrazo y rodilla -- izquierda, la cual apoya en el suelo. Como adornos -- lleva un collar anudado al frente, orejera tubular --

y un gran tocado.

El personaje de la izquierda, también hincado, usa un yugo a la altura de la cintura trabajado al frente con una cabecita de animal. La banda a la altura del torso sostiene dos cabezas, la del frente más grande que la de atrás, ambas con los ojos cerrados; de la segunda cuelgan unas cintas largas que salen de su cuello. Usa faldilla y sandalias con taloneras. Ostenta protector en el antebrazo derecho posiblemente de plumas y sostiene con esa mano una cabeza de animal. Lleva un grueso collar en el cuello, gran tocado, orejera, y en la mandíbula "... un tatuaje en forma de mano extendida...." (29). Entre ambos personajes se encuentra la pelota con glifos - al centro: uno con la cruz de Kan y motivos alados - debajo de ella; el otro está muy destruido para identificarlo. (30). Sobre la pelota hay seis glifos - sin identificar.

Debajo de cada una de las tres escenas de -- los marcadores, aparecen símbolos que se han observado en Copán y Palenque que consisten en: "... el -- glifo Kin, en su variante de estilización de la -- flor de cuatro pétalos, como glifo principal con un-

afijo ahau en cada extremo, arriba del cual está, -- de un lado, la sección de caracol combinado con representaciones de huesos (como dos ahau invertidos), y, del otro lado, el signo de las dos bandas cruzadas; a un lado de este último hay una especie de -- flor.

De acuerdo con Thompson, la sección de caracol es un símbolo del agua y también un atributo de los dioses del inframundo aunque esto último es una asociación secundaria; en cuanto a las representaciones de huesos cree que servían para denotar una relación acuática o terrestre...." (31). Todo lo anterior, con algunas variaciones componen el tocado de la deidad de la tierra que combina símbolos de la -- muerte con el sol y el agua. Lámina 12.

Proskouriakoff fecha estos marcadores en el inicio del Clásico Tardío y piensa que su buen estado de conservación se debe a que fueron puestos antes de construir la tercera cancha. (32).

YAXCHILAN, CHIAPAS

En la cuenca del río Usumacinta -en la es- -

estructura 14 del juego noroeste de Yaxchilán- se encontraron cinco marcadores circulares de piedra trabajados en bajo relieve. Tres de ellos colocados en el piso a lo largo del eje longitudinal de la cancha de juego y uno en cada banqueta.

A diferencia de otros sitios, los cinco marcadores presentan el mismo diseño de una figura humana, gobernante o de la élite, sentado con las piernas cruzadas sobre un elemento de difícil identificación. Todos miran hacia su derecha.

En el marcador central, que es el mejor conservado, podemos observar además que: sostiene sobre sus brazos a la altura de su pecho una barra ceremonial de doble cabeza; presenta un collar de cuentas de dos hilos; tiene el clásico perfil maya y un tocado de plumas cortas. A ambos lados de sus piernas hay un par de glifos y seis más sobre su cabeza. (33). El dibujo está enmarcado por una banda con glifos. Lámina 13.

Morley los fechó entre los años 514-771 d.C.

(34).

CHINCULTIK, CHIAPAS

Marcador trabajado en piedra de forma circular. Fue encontrado en la colonia La Esperanza, cerca de Chincultik hacia 1930. (35).

Su diámetro es de .56 Cms. y su grosor de .13- Cms. La banda de glifos indica la fecha 591 d.C. (36).

Al centro el jugador se representa en forma dinámica. Apoya su rodilla derecha sobre el suelo, protegiendo la misma con una gruesa y muy bien decorada rodillera. Se alcanza a apreciar la talonera del mismo pie. Lleva faldilla amarrada al frente y, posiblemente, las líneas marcadas sobre sus muslos indiquen un pantaloncillo corto.

Cubre su torso hasta la cintura un protector acanalado de tres bandas que se amarra a la espalda. El brazo derecho lo dobla en actitud de golpear la pelota; tiene un protector recubierto con plumas que abarca medio brazo y el antebrazo; el izquierdo lo tiene extendido, y su mano, esculpida en una posición forzada para el cuerpo humano, sostiene un gru-

po de glifos con tres cartuchos. Su cuello se adorna con un collar del que penden algunos objetos pequeños. Tiene orejera circular, adorno nasal y un complicado tocado, al frente del cual parecen haber plantas estilizadas, de una de ellas se desprende -- una pequeña carita y los demás elementos hacia atrás son largas plumas.

La gran pelota aparece al frente de él con una cabeza esgrafiada y sobre ésta hay otro grupo de glifos. Lámina 12.

Se localiza actualmente en la Sala Maya del -- Museo Nacional de Antropología.

LUBAATUN, RIO GRANDE. HONDURAS BRITANICAS

En la expedición efectuada en 1915 por R.E. -- Merwin de la Universidad de Harvard a Centro Améri-- ca, se encontraron en el sitio arqueológico de - - - Lubaatún, dos plataformas paralelas las cuales se -- identificaron como las estructuras "A" y "B" correspondientes al juego de pelota. Su orientación es -- norte-sur. A lo largo de el eje longitudinal del -- campo hallaron tres marcadores labrados en piedra. - Su forma es circular, estaban empotrados en el sue--

10.

Se conocen como Altares 1, 2 y 3 y actualmente se encuentran en el Peabody Museum of Achaeology en la Universidad de Harvard.

Los altares 2 y 3 se encuentran sumamente erosionados. El número uno es el que estaba al norte y está en mejor estado de conservación.

En los tres se puede observar lo siguiente: -- los jugadores se muestran por parejas uno frente al otro en distintas posiciones. Al centro de ellos se encuentra la pelota. Se ven al fondo líneas horizontales que sugieren la pared de la cancha.

Los jugadores están descalzos; llevan protector en una de las rodillas, "... faldilla de piel de jaguar..." (37); taparrabo; protector en el brazo y en el torso; tocados en forma de penachos.

En los tres marcadores hay inscripciones glificas en la parte superior de cada disco.

Morley piensa que los tres pertenecen al año - 785 d.C. (fecha de la dedicación de la cancha). --

Ver Lámina 21.

CANCUEN, GUATEMALA

Marcador circular en piedra. Se localizó al centro de dos montículos paralelos que se identifican como las estructuras B-I y B-II. Se fecha hacia 795 d.C. (38).

Dos personajes ricamente ataviados se encuentran uno frente al otro. Están parados sobre una banqueta en la que hay algunos glifos. Al centro de los dos hay un elemento redondo que debe simbolizar la pelota y sobre ésta, en sentido ascendente, se ven más glifos.

La figura del lado derecho presenta sus piernas abiertas en 180°; ligeramente dobladas; va calzado y las cintas se anudan a la altura de la media pierna. En ambas rodillas porta protector siendo el izquierdo una gran borla de la que se desprenden posiblemente plumas. Su torso se cubre con una especie de camiseta larga que llega al muslo y que termina con una cinta horizontal de la que se desprenden flecos del mismo algodón. Tiene un grueso protec-

tor acanalado a la altura del pecho. Parece llevar pulsera o protector en la muñeca del brazo derecho el que tiene también flexionado. Se distingue la orejera y un enorme y pesado tocado.

El personaje de lado izquierdo inclina un poco su cuerpo hacia el frente; va calzado; usa rodillera y taparrabo que cae más abajo de las rodillas. Su capa larga está bordada en las orillas y se abre al frente. Usa un grueso protector acanalado sobre el pecho y adornos o protectores en ambas muñecas. Tiene la boca abierta y el clásico perfil maya así como un pesado tocado sobre la cabeza.

El fondo del marcador es liso, hay suficiente espacio libre que permite diferenciar claramente -- las figuras elegantes realizadas por el artista en bajo relieve. El marco es liso. Ver lámina 14.

LAGUNA PERDIDA. GUATEMALA

Marcador de juego de pelota. Encontrado en un corral de la estación chiclera de Laguna Perdida al noreste de la orilla del lago del mismo nombre, entre 1921 y 1925. (39).

Actualmente se encuentra en la Universidad -- de Tulane en Louisiana. Pertenece según Morley al máximo período de florecimiento.

Sus medidas son: 44 Cms. de alto; 30 Cms. de ancho y de 10 a 15 Cms. de grueso.

Este es un marcador de forma cuadrada a diferencia de los otros lugares mencionados.

La piedra se encuentra fragmentada en sus ángulos superiores e inferiores. Su marco es liso y angosto.

Se representan dos personajes uno frente al otro; el del lado derecho del marcador está de pie, al parecer va calzado, dobla hacia adelante la rodilla izquierda (actualmente muy destruida); parece tener rodillera en la pierna derecha, la cual apoya firmemente sobre el piso. Su pecho se protege con un grueso protector acanalado. Se observa su brazo derecho ligeramente doblado sobre su costado. El resto está muy borrado, pero se alcanza a distinguir un penacho muy elaborado sobre su cabeza. Al frente de este último hay un elemento en forma cir-

cular muy grande.

El jugador de lado izquierdo, apoya su rodi--
lla derecha y la palma de la misma mano sobre el --
suelo. La pierna derecha a la altura del tobillo -
parece estar vendada. Entre las dos piernas cae lo
que posiblemente sea el taparrabo. Un ancho protec-
tor acanalado cubre su pecho. Su cara no se distin-
gue bien, pero sí se adivina el perfil maya. Su ca-
beza se cubre con una especie de sombrero plano, no
muy alto. Apoya su brazo izquierdo sobre el muslo-
la misma pierna.

El espacio superior se cubre con gran canti--
dad de cartuchos con sus respectivos glifos mayas.

El resto del espacio queda liso. El relieve-
produce un efecto de luz y sombra. El artista re--
presenta con gran sobriedad y elegancia el tema.

PIEDRAS NEGRAS, GUATEMALA

Se encontró este panel incompleto en la es- -
tructura K-6b de Piedras Negras en Guatemala.

Según Satterwaite "... parecen estar danzan-

do con algún objeto redondo en forma de borla en -
la mano, quizá una sonaja más que una pelota...." -
(40).

Los jugadores se encuentran uno frente al - -
otro en actitud de movimiento. Sus torsos están --
desnudos. Llevan gruesos yugos en las cintura, - -
taparrabos y pulseras en las muñecas derechas, sos-
teniendo con las mismas manos derechas objetos redon
dos de difícil identificación. En las rodillas - -
derechas tienen protectores que se amarran con cin-
tas al frente y de los cuales se desprenden listo--
nes. Por los restos que se conservan de uno de - -
ellos se distinguen adornos en los tobillos. Lámi-
na 15.

MARCADORES. ZONA MAYA

	CANCUEN	LAGUNA PERDIDA	CHINCULTIK	PIEDRAS NEGRAS	LUBAATUN	COPAN	YAXCHILAN
Redondo	X		X		X	X	X
Cuadrado		X		rectangular			
Enmarcadas	X	X		X		X	X
Repr. cancha					X		
Calzados	X	X	X			X	
Adornos en tobillos		¿		X			
Protector rodilla	X	X	X	X	X	X	
Protector torso	X	X	X		X	X	
Protector cintura				X		X	
Protector antebrazo			X			X	
Protector brazo					X		
Faldilla	X		X		X	X	
Taparrabo	X	X		X		X	
Collar			X	X		X	X
Pulseras	¿			X		¿	
Orejeras	X		X	X		X	
Barba							
Tocados	X	X	X	X	X	X	
Jugador hincado		X	X		X	X	
Jugador de pie	X	X		X		X	
Actitud de movimiento	X	X	X	X	X	X	
Repr. de la pelota	X	X		X	X	X	
Repr. de glifos	X	X		X	X	X	X
Gobernante							X

MARCADORES. ZONA MAYA

	CANCUEN	LAGUNA PERDIDA	CHINCULTIK	PIEDRAS NEGRAS	LUBAATUN	COPAN.	YAXCHILAN
Fechaamiento	795	Gran Período	591		785	514 &	514-771
Encontrada en el sitio original	X			X	X	X	X
Encontrada fuera de sitio		X	X				
Estado de conser- vación	B	R	MB	M	M	MB	M
Area Central Maya	X	X			X	X	
Area Meridional M			X				
Cuenca del Usuma- cinta				X			X
Localizacion actual		Tulana Univ.of Louisiana	M.N.A.		Peabody Museum Harvard Univ.		

M = Malo

B = Regular

B = Bueno

MB = Muy bueno

BILBAO, GUATEMALA

Las ocho estelas de Santa Lucía. Cotzumalhuapa se sitúan en el Clásico Medio (500-700 d.C.) -- (41).

Al estilo artístico de esta región se le ha dado el nombre de Cotzumalhuapa. (42).

Estas estelas se atribuyen a grupos de "...pi piles de habla náhuatl que se establecieron hasta América Central, y que posiblemente son responsables de la presencia en la Costa del Pacífico de -- una serie de elementos del Centro de México y del Golfo.." (43).

No se encontró en Bilbao cancha de juego por lo que se deduce que servían como piedras que delimitaban el campo. Las estelas estaban en la Plaza de los Monumentos en la esquina sureste del centro ceremonial en un patio hundido demarcado por las estelas distribuidas en dos hileras.

Las originales se encuentran en el Museo Etnográfico de Berlín y hay una copia en el Museo de -- Las Américas en España.

Las estelas se numeran del uno al ocho. Las características generales en los jugadores son las siguientes, aunque con ligeras modificaciones.

Todos se representan de perfil; adelantan una de las piernas; usan sandalias, aunque a veces un sólo pie está calzado; tiene una gran callosidad en la rodilla derecha y en la izquierda un adorno en forma de cascabel. Llevan una faldilla que cae a medio muslo abierta por el frente y bordada en sus orillas; el protector de cintura (yugo) tiene labradas cabezas en forma de serpiente, muerte, mono, águila; el taparrabo se anuda al frente. Sus torsos están desnudos; levantan un brazo hacia la deidad en señal de ofrecimiento; usan protector en las muñecas y la mano izquierda enguantada. Todos miran hacia la deidad; se adornan con collares, las orejeras son circulares. El pelo lo llevan atado hacia atrás y los tocados son de plumas y borlas. La voluta de la palabra sale de la boca de los jugadores larga y ondulante.

Los dioses se representan al centro y en la parte superior de la estela, están trabajados en alto relieve, a diferencia de los jugadores, dándoles

así más énfasis el escultor, están vistos de frente. De ellos observamos claramente sus rostros, orejeras circulares, collares, pulseras y sus tocados diversos. De los monumentos 3 y 6 se desprenden llamas de fuego de los brazos de las deidades. La estela 8, tiene sobre el dios una efigie de Tlaloc. En los monumentos 6 y 5 se encuentra el glifo Ojo de Reptil; y en el 3 y 7 símbolos de serpientes del cielo. Los dioses tienen alrededor elementos vegetales y volutas. Todos estos símbolos posiblemente los relacionen con la lluvia y la fertilidad. (44).

Encontramos en las estelas una estrecha relación con el sacrificio humano por decapitación especialmente en el monumento 1; y también con la muerte, en el personaje secundario del monumento 3, el cual tiene forma de esqueleto, usa yugo en la cintura como los jugadores y la vírgula de la palabra se representa en forma de hueso.

Diferencias encontradas; el jugador del monumento 1, no tiene guantes, sostiene en su mano derecha un cuchillo y en la izquierda una cabeza decapitada. Las estelas enmarcadas son las números 2, 5, 6, 7 y 8; según Parsons las no enmarcadas fueron coloca-

das después y son los números 1, 3 y 4. Cuatro miran a la izquierda (1, 2, 4, 7); y las otras miran a la derecha (3, 5, 6, 8). Posiblemente representan miembros de dos equipos distintos.

Monumento No. 1.

No se encuentra enmarcada. "... muestra a -- cuatro mensajeros dioses y un jugador de pelota sosteniendo una cabeza..." (5). El jugador principal se muestra al centro de la composición. Se para sobre una especie de piedra, va descalzo; adelanta la pierna derecha y su cuerpo se inclina un poco al frente; lleva una faldilla, y las cintas que caen al frente corresponden al máxtatl. El yugo en la parte posterior tiene dibujada la cabeza de una serpiente. En la mano derecha sostiene un cuchillo, la izquierda se adorna con una pulsera en la muñeca, sostiene en ella la cabeza de un personaje, dos cintas se desprenden de su cuello; de su boca sale la vírgula de la palabra. Su tocado es en forma de dos trenzas -- adornadas con círculos y sobre su frente cae un mechón de pelo. Hay un cierto movimiento en la figura.

En cada uno de los ángulos de la estela, hay -- cuatro personajes que adelantan una pierna a la otra

como si caminaran hacia afuera de la estela. Llevan debajo de su brazo una cabeza que ha sido separada del cuerpo. Como la actitud de los personajes es igual describiré únicamente las diferencias entre ellos:

Angulo superior derecho: Notamos las cintas que caen del taparrabo, va descalzo; tiene un moño en el cuello. Su cara está descarnada pero tiene orejas de animal. Apreciamos su codo izquierdo doblado y ayudando con su mano a sostener la cabeza que lleva debajo de su brazo derecho y que apoya sobre su cuerpo; la cabeza es la de un hombre joven, barbado con casco y tocado de plumas.

Angulo superior izquierdo: La cabeza degollada parece ser la de un hombre de mediana edad, sin tocado, aparente, orejera en el personaje que carga la cabeza.

Angulo inferior derecho: El personaje tiene un tocado cuadrado sobre la cabeza; usa orejera circular y moños en el cuello y los tobillos. La cabeza decapitada tiene orejera con pendiente y tocado de plumas no muy largas.

Angulo inferior izquierdo: El que lleva la cabeza tiene una especie de máscara de animal descarnado. La cabeza decapitada parece la de un anciano -- por las arrugas de su cara. Debió ser un personaje importante porque lleva barba.

Las estelas conservan restos de color. Ver láminas 16, 17 y 18.

PALO VERDE, GUATEMALA

Se encontraron tres estelas cuyo tema central es un jugador de pelota. Se sitúan en el Clásico -- Tardío. (45).

Las estelas son angostas y están enmarcadas. Los jugadores se representan de perfil, van descalzos, adelantan la pierna derecha (Monumentos 2 y 3). Llevan una especie de liga o protector debajo de la rodilla izquierda. En la cintura usan una banda, -- no parece ser yugo. Los torsos no presentan protección alguna. Levantan ambos brazos como señal de -- ofrecimiento; llevan protectores en las muñecas y antebrazos. Los tres miran hacia la parte superior de la estela; sus tocados de largas plumas tienen borlas a lo largo del mismo. Los taparrabos caen enci-

ma de las rodillas.

La estela 2 presenta frente al jugador, a la altura de la cintura una caja, o bolsa con una cabezita trofeo colocada sobre un palo, lo mismo sucede en la estela 3 con la única diferencia de que la cabezita parece estar pegada al cinturón del jugador.

Hay tres figuras sobre la cabeza de los jugadores: la de un jaguar (Monumento 2); la de un maniquí en forma de muerte (Monumento 3) y la de una serpiente emplumada, estilizada que sostiene en sus fauces abiertas a una cabeza humana (Monumento 1). Sobre las figuras anteriores y debajo del marco hay una serie de círculos cuyos diseños no se distinguen con claridad.

Las estelas se trabajan en bajo relieve y son muy similares en representación y temática a las de Bilbao. Láminas 19 y 20.

EL BAUL, GUATEMALA

La zona arqueológica de El Baúl se encuentra a tres kilómetros al norte de Bilbao.

Se considera que pertenece al Clásico Medio. -
 (46). Es el Monumento número 27. Sus medidas son:-
 2.60 por 1.46 Mts.

La estela tiene un marco angosto. Observamos-
 en ella dos figuras: una de pie y otra semi acostada
 bocarriba.

El personaje que está de pie fue representado-
 de perfil, adelanta la pierna derecha, con protector
 en la rodilla; en la izquierda lleva banda debajo de
 la rodilla; sobre el muslo posiblemente tiene una --
 bolsa. Usa taparrabo anudado por un cordón que cae-
 al frente y un protector liso o banda en la cintu- -
 ra. Sus brazos se separan del cuerpo para apoyar --
 sus manos a la altura de la cadera, estas últimas --
 parecen estar enguantadas y anudadas en las muñecas.
 Cada mano sostiene una pequeña pelota. Su torso - -
 está desnudo; lleva un collar del que pende un - --
 objeto circular, un gran yelmo en forma de cabe- --
 za de jaguar cubre por completo su cabeza, pero per-
 mite ver el ojo. De la boca sale un elemento que --
 según Parsons ".... puede ser un símbolo de fuego o-
 de agua y que sustituye a la voluta de la pala- - -
 bra...." (47).

En la parte superior derecha de la estela - -
".... se presenta una deidad que emerge de un par de
formas flameantes con un tocado de serpiente...." --
(48), y bajo ésta hay dos círculos.

El otro jugador que está semi acostado, en cuanto
a indumentaria tiene las mismas características -
que el primero. Sus piernas se alcanzan a ver entre
las del jugador que está de pie.

Bajo la línea del piso en la estela, se obser-
van seis personajes sentados con las piernas cruzadas
así mismo los brazos se pegan al cuerpo. Aquí el re-
lieve parece ser más profundo.

En los reportes del Dr. Franz Termer (1930), -
se habla de un campo de juego y un anillo en El Baúl.

El juego de pelota en esta zona debió ser muy-
distinto al resto de la zona maya por la indumenta-
ria. Lámina 21.

AREA MAYA SUR GUATEMALA

ESTELAS PERTENECIENTES AL GRUPO PIPIL

	BILBAO	PALO VERDE	EL BAUL
Epoca	Clásico Tardío	Clásico Tardío	Clásico Medio
Enmarcadas	6 estelas	X	X
No enmarcadas	2 estelas		
Calzados	X		?
Rodilleras o callosidad	X		X
Adorno debajo de la rodilla	X	X	
Faldilla	?		
Taparrabo	X	X	X
Yugo	X		
Protector cintura		X	X
Protector muñeca		?	?
Protector antebrazo		X	X
Pulseras	X	?	
Collares	En las deidades		X
Orejeras	X	X	X
Deidades	X		
Glifos	algunas	X	X
Pelota			X
Guantes	X		X
Casco protector			X
Decapitación	Estela No.1		
Tocados	X	X	

EDZNA, CAMPECHE

En Edzná observamos que la cancha de juego -- es de banqueta angosta y paredes verticales; no tiene cabezales. Con el fechamiento de la cerámica -- asociada a esa estructura se confirma que: "...El juego de pelota de paredes verticales era conocido por los mayas 200 o 300 años antes de la llegada de los toltecas...." (49).

Sabemos por la estela que a continuación describimos, que el muro vertical estaba provisto de anillos, que no se encontraron.

La estela es la número 6, y el Dr. Ruz Lhullier la fechó entre los años de 672 a 810 d.C. -- (50). Actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico de Campeche.

El relieve muestra a un jugador de perfil que se apoya la rodilla izquierda (con protector) sobre la banqueta de juego; la pierna derecha se alarga sobre el talud y hacia el suelo mostrando la sandalia y una rodillera con un trabajo muy complicado. Así tenemos que el personaje queda de frente a la pared vertical de la cancha donde podemos observar

empotrado el anillo. Cubre su torso un grueso protector. El puño derecho se protege con un guante y la mano izquierda está frente al pecho, con los dedos doblados sobre la palma. Un gran tocado de plumas cae sobre su espalda. Tiene barba. En la parte superior e inferior del lado izquierdo hay jeroglíficos mayas muy borrados. (Lámina 15.

COBA, QUINTANA ROO

En esta ciudad se encontraron dos campos de juego. El que nos interesa es la estructura XVII del grupo D. El eje del patio va de norte a sur y tiene anillos empotrados.

Las estelas 9 y 10 se hallaron adosadas a un muro de un pequeño templo en el lado sur.

Las estelas están muy dañadas y cada una representa a un personaje que apoya en el suelo su rodilla derecha. Parece que están desnudos; ostentan distintos tocados sobre sus cabezas y sus manos las tienen atadas al frente de sus cuerpos. Uno de ellos lleva barba y un hacha a su espalda, con forma de cabeza humana. Cada estela tiene dos jeroglíficos muy borrados.

Las representaciones no indican que sean jugadores de pelota, sino más bien parecen prisioneros, por lo que es difícil explicar su presencia en una cancha de juego. Sin embargo en la estela de Alvarado, Veracruz, hay un personaje en actitud similar -- sentado frente a un jugador de pelota. Quizá haya relación entre ambos, pero son pocos los ejemplos para hacer un estudio de la presencia de prisioneros en estos acontecimientos. Lámina 23.

CHICHEN ITZA, YUCATÁN

Relieve que se sitúa en el Postclásico Temprano; tiene una gran influencia de los grupos toltecas que llegaron a establecerse a la Península de Yucatán. Mide 150 Mts. de largo. (52). Hay seis relieves iguales en las plataformas, tres en cada una del Juego Mayor de Pelota. Los tableros se encuentran ligeramente hundidos y ornamentados.

Exactamente al centro encontramos, dentro de un círculo, un cráneo humano de cuya boca sale la voluta de la palabra que se bifurca con líneas ondulantes; en la parte superior de su cráneo parece tener el pelo enhiesto con dos plumas muy cortas (todo es-

te círculo podría ser la representación simbólica de la pelota que curiosamente está en dirección al jugador que sostiene la cabeza cortada en su mano). Siete jugadores o sacerdotes (ataviados como jugadores de pelota) avanzan hacia el centro del tablero.

Jugadores del lado derecho: adelantan sus piernas izquierdas como dirigiéndose hacia el centro del tablero. Las sandalias de los pies izquierdos tienen taloneras y borlas de plumón al frente; asimismo las rodilleras en las piernas izquierdas son mucho más sencillas que las de la derecha; unas tienen plumas como adorno, las del segundo y tercer jugador (contando del centro hacia afuera) parecen tener una hilera de cuentas, y la del sexto jugador parece ser una cinta que se anuda al frente. En las piernas derechas las sandalias (o zapatos, si fueran cerrados), parece que se cubren por completo con plumas; las rodilleras son circulares al frente y adornadas con plumas a su alrededor y a lo largo de la banda que rodea la pierna. Llevan una faldilla pequeña que cae hasta la parte superior del muslo. En la cintura tienen un grueso cinturón con círculos en la parte central (posiblemente yugos), de aquí salen en línea recta y hacia arriba las palmas "... obje--

tos probablemente de madera decorados con chalchiquites que terminan en cabezas de serpientes, cráneos o monos...." (53). Hacia la parte de atrás de este cinturón tienen el Hamatezcacuitlapilli (que llevaban atrás, sólo que se cambia de lugar para que fuera visible), esta rodela o escudo tiene plumas pequeñas a su alrededor y de aquí sale un largo adorno -- que cae y termina con plumas de regular tamaño. Cubren ambos brazos con protectores los que Marquina considera como "mangas de algodón" y que se anudan en la parte superior. Desde el cuello y sobre el pecho tienen una capa muy adornada. Usan nariguera -- tubular y orejera con pendiente en la parte central. Los tocados son muy variados y elaborados, de ellos se desprenden largísimas plumas que caen hacia la parte de atrás llenando casi todo el espacio. Entre el cuarto y quinto jugador y en la parte de abajo, se encuentra una cabeza de serpiente con la mandíbula abierta mostrando dientes y lengua bífida. Este motivo, por sus líneas dobles y su ondulación es muy semejante a los relieves de El Tajín. Hay elementos extraños, principalmente volutas, entre las piernas de uno y otro jugador. En sus manos derechas portan extraños objetos con cabezas de reptiles, que quizá usaban para apoyarse y poder golpear la pelota. El-

primer jugador tiene en su mano derecha un cuchillo y en la izquierda la cabeza de un personaje con nariguera tubular, orejera y tocado de plumas.

Jugadores del lado izquierdo: el primer personaje (contando siempre del centro hacia afuera), se encuentra apoyando la rodilla izquierda sobre el piso; ha sido decapitado, de su cuello salen seis serpientes cada una con la lengua bífida y de la parte central una enorme rama que se bifurca con flores y frutos y que cubre el espacio sobre la calavera. Los seis personajes restantes tienen el atavío muy semejante al ya descrito anteriormente por lo que sólo mencionaré las diferencias: llevan como adorno en el cuello "... el joyel de Quetzalcóatl..." (54), que es el corte de un caracol con ligeras modificaciones en cada jugador; el primero se diferencia porque de su collar de cuentas sale una pequeña cabecita y de ésta cuelgan algunos pendientes; llevan tocados de diversos estilos y formas también -- con plumas aunque éstas son menos largas que las -- del otro equipo. Aquí la mayor parte del espacio está cubierto por las inmensas volutas que salen de sus bocas y que se bifurcan. Es de notable consideración el yelmo del cuarto jugador en forma de cabe

za de jaguar; éste no lleva, como los otros, el yoyel de Quetzalcoatl al pecho, sino que porta una capa; por su atuendo parece ser el jefe o sacerdote principal.

Posiblemente los tocados representen diversas jerarquías o las diferentes funciones dentro de los rituales. Los trajes en su corte con manga corta y que caen hasta el muslo, son iguales a los representados en las pinturas murales de Cacaxtla, Tlaxcala.

Mercedes de la Garza considera que estos jugadores guerreros muestran la "... relación simbólica entre el juego y la guerra, una relación lógica, ya que ambos presentan la oposición de fuerzas contrarias.... Por el carácter guerrero de los jugadores representados en estos relieves, es claro que ellos no aluden a la culminación de un partido de juego de pelota, como se ha supuesto, sino al sentido sagrado que la guerra tenía entre los náhuas, en su vinculación con la guerra de los dioses, simbolizada por el juego de pelota". (55). Lámina 32.

AREA MAYA NORTE

	COBA	EDZNA	CHICHEN ITZA
Epoca		672-810 d.C.	Postclásico Temprano
Localización		Museo Arqueológico de Campeche	Juego Mayor de Pelota en Chichen Itzá
Cancha de juego		X	
Anillo		X	
Sandalias		X	X
Rodillera		X	X
Yugo			X
Palma			X
Hacha	X		
Protector torso		X	
Protector brazo y antebrazo			X
Guante		X	
Faldilla			X
Capa sobre el pecho			X
Collar			X
Nariguera			X
Orejera	?	?	X
Tocado	X	X	X
Barba	X	X	
Rodelas			X
Jeroglíficos	X	X	?
Pelota			X
Prisioneros	?		
Guerreros			?
Decapitación			X

TULA, HIDALGO

Pertenece al período Postclásico; sus medidas son: espesor 0.09 Cms, largo 0.94 Cms. y ancho 0.48 Cms.

Se encontró en el juego de pelota al norte de la pirámide de Tlahuizcalpantecutli; actualmente -- se encuentra en el Museo Nacional de Antropología.

Su marco es muy angosto y liso. El jugador - ocupa casi todo el espacio. Sus piernas están sepa radas y va calzado con sandalias de altas taloneras que "se ajustaban al pie por medio de una correa -- que pasaba por encima del empeine, donde había un - gran adorno que parece ser una bola de plumón". - - (56). En el pie izquierdo parece, (aunque está muy borrado) que lleva la representación de una cabeza de serpiente. La rodillera derecha es muy ancha y se amarra al frente, parece tener plumas de adorno; la izquierda en cambio, es como una cinta angosta.- Probablemente el adorno que se ve entre las piernas del jugador sea la parte del máxtlatl que cae al -- frente. Su faldilla llega hasta la parte superior de la rodillera y no se alcanza a distinguir muy --

bien los diseños que la adornan; sobre ésta porta el grueso yugo que tiene un elemento triangular en la parte de atrás. La cadera y el torso se representa de frente. Parece llevar sobre el pecho un círculo. El brazo izquierdo se separa del cuerpo, flexiona un poco el codo y la mano la tiene enguantada. El brazo derecho no se alcanza a distinguir. La cara se representa de perfil; su nariguera es en forma de barra; la orejera es circular con pendiente central. Un amplio yelmo con forma de ave cubre su cabeza, rematando con plumas que según varios autores podían ser de quetzal, garza o de águila; sobre su frente caen mechones de pelo. De su boca sale una gran virgula de líneas dobles que se abre hacia arriba y hacia abajo.

El relieve es muy bajo, la figura se ve dinámica pero a la vez pesada por el atavío tan complicado. La figura no es muy alta y deja poco espacio libre. Conserva restos de color azul y rojo; por supuesto que fue estucada antes de la aplicación del color. Su indumentaria es muy parecida a la de los jugadores de Chichen Itzá, en especial a los del lado izquierdo del tablero, es muy semejante al cuarto jugador de este mismo lado y también son parecidas -

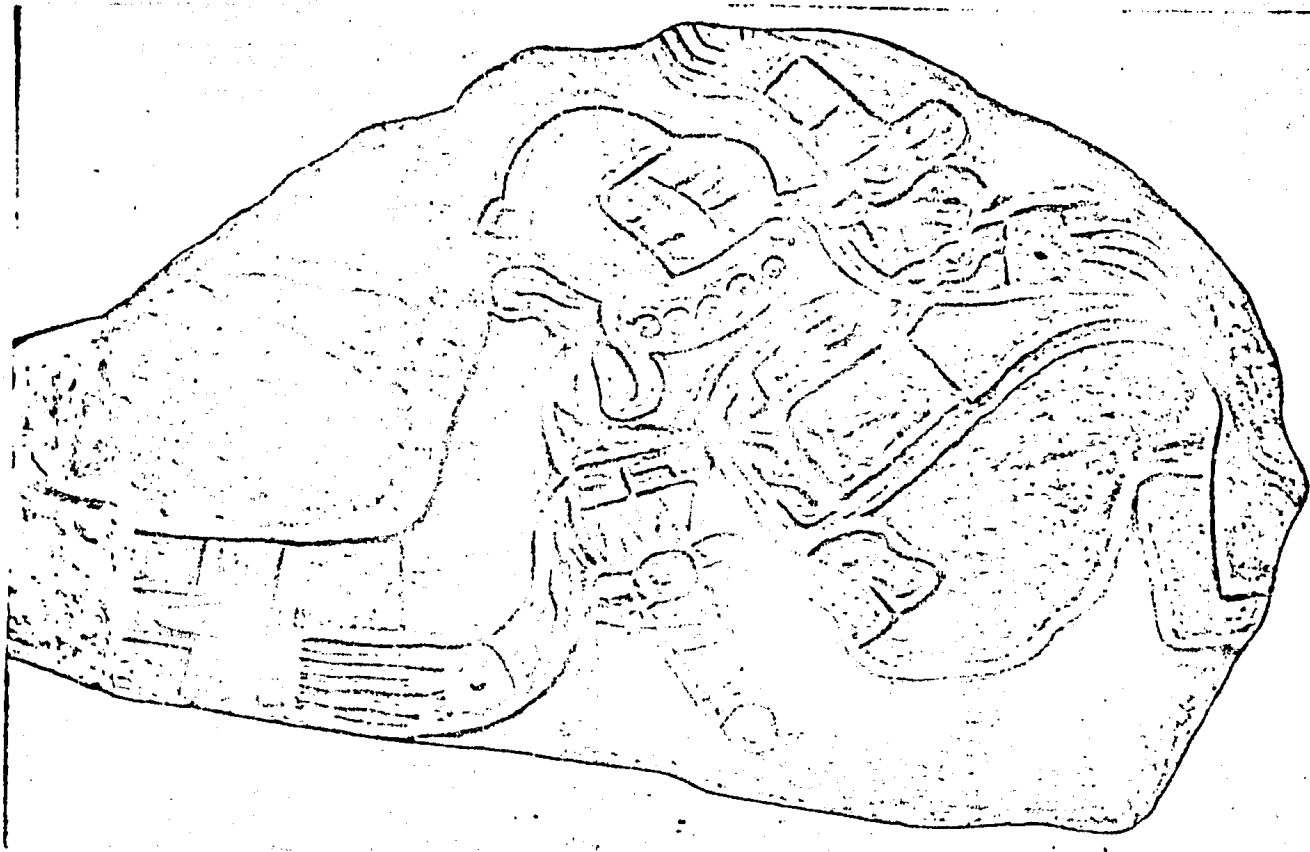
las grandes vírgulas que salen de sus bocas.

NOTAS DEL SEGUNDO CAPITULO

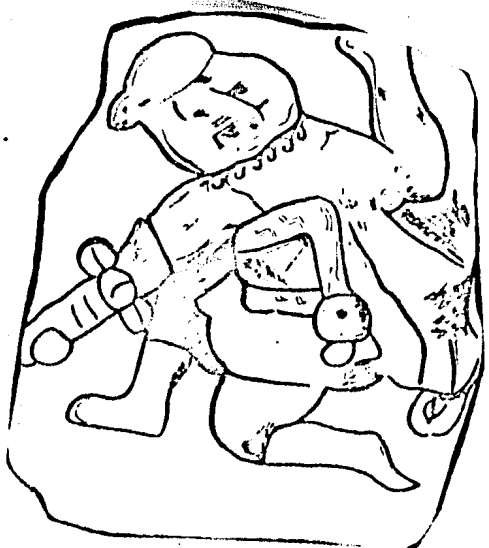
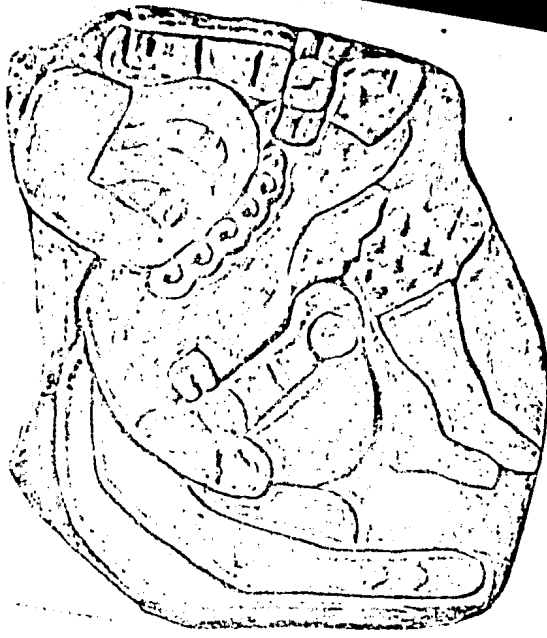
1.-	BERNAL, 1968	p. 247
2.-	IBID	p. 250
3.-	CERVANTES, 1947	p. 311
4.-	BATRES, 1905	p. 17
5.-	IBID	p. 5
6.-	IBID	Lámina 11
7.-	CASTRO, 1973	p. 10
8.-	BATRES, 1905	p. 6
9.-	I.N.A.H. 1976	p. 19
10.-	KAMPEN, 1972	s/p
11.-	IBID	p. 32
12.-	I.N.A.H. 1976	p. 19
13.-	GARCIA, 1973	p. 28-29
14.-	KRICKEBERG, 1956	p. 334
15.-	GARCIA, 1961	p. 456
16.-	IBID	p. 457
17.-	IBID	p. 457
18.-	IBID	p. 458
19.-	IBID	
20.-	PALACIOS, 1928	p. 26
21.-	FERDON, 1953	p. 121
22.-	GREENE, 1972	p. 168
23.-	IBID	p. 170

24.-	IBID	p. 222
25.-	IBID	p. 226
26.-	MARQUINA, 1964	p. 585
27.-	FEDERICO, 1972	p. 36
28.-	IBID	p. 38
29.-	IBID	p. 37
30.-	IBID	
31.-	IBID	p. 39
32.-	PROSKOURIAKOFF, 1950	p. 109
33.-	GREENE, 1972	p. 132
34.-	MORLEY, 1937-1938 Vol. 2	p. 596-597
35.-	BERNAL, 1969	p. XV
36.-	IBID	
37.-	THOMPSON, 1963	p. 95
38.-	MORLEY, 1937-1938 Vol. 2	p. 239-242
39.-	IBID. Vol. 3	p. 374-376
40.-	SATTERWAITE, 1944	p. 39
41.-	GREENE, 1972	p. 396
42.-	IBID	
43.-	40 SIGLOS DE ARTE MEXICANO, 1969. Vol. 1	p. 146-151
44.-	PARSONS, 1967. Vol. 2	p. 109
45.-	IBID	p. 258
46.-	IBID	p. 260

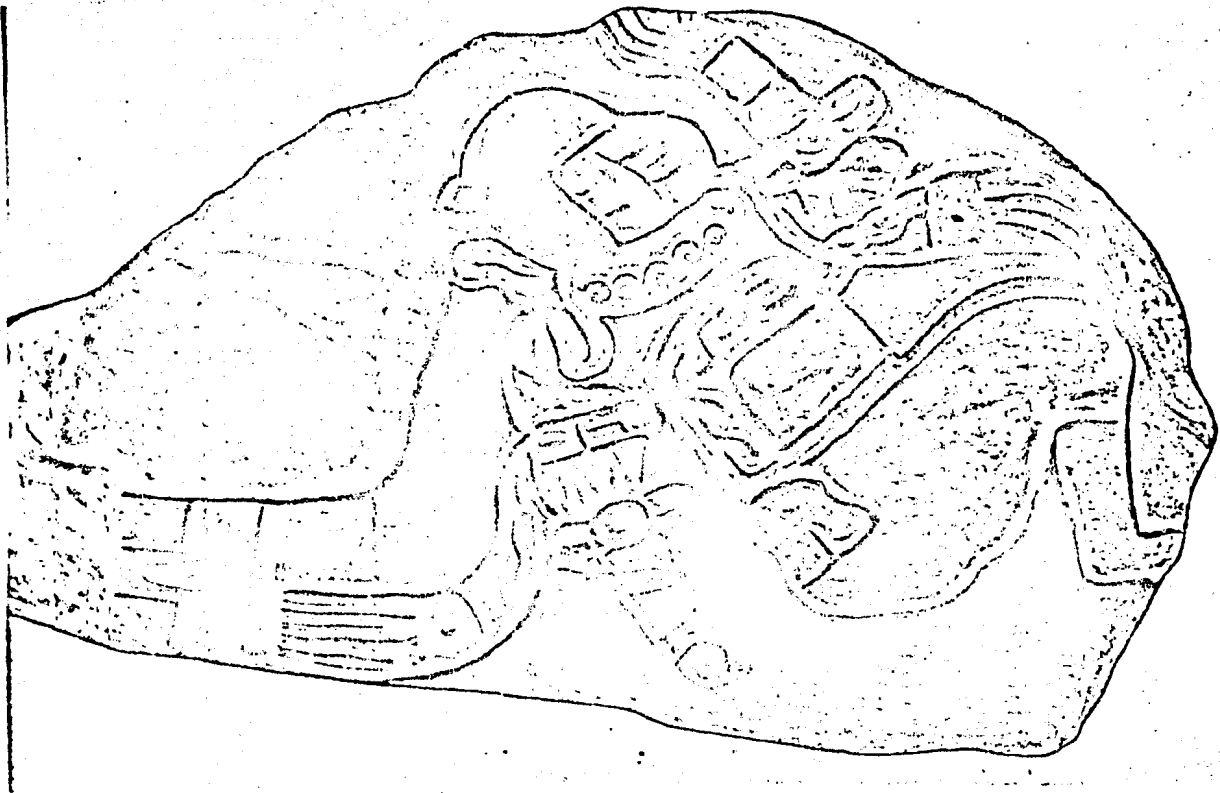
47.-	IBID	p. 314
48.-	FEDERICO, 1972	p. 34
49.-	RUZ, 1945 (b)	p. 153-154
50.-	IBID, 1945 (a)	p. 59
51.-	MARQUINA, 1964	p. 794
52.-	IBID	p. 859
53.-	IBID	
54.-	IBID	
55.-	GARZA, 1980	p. 316-317
56.-	ACOSTA, 1978	p. 13



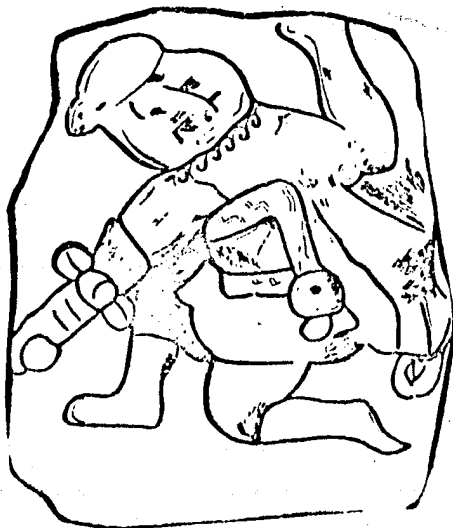
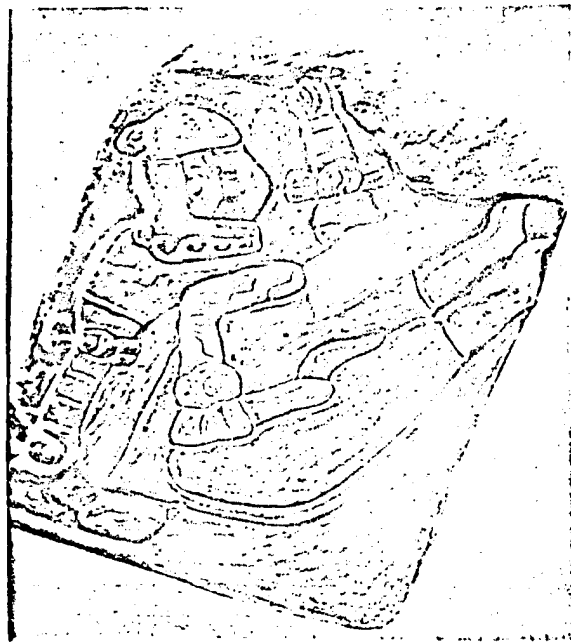
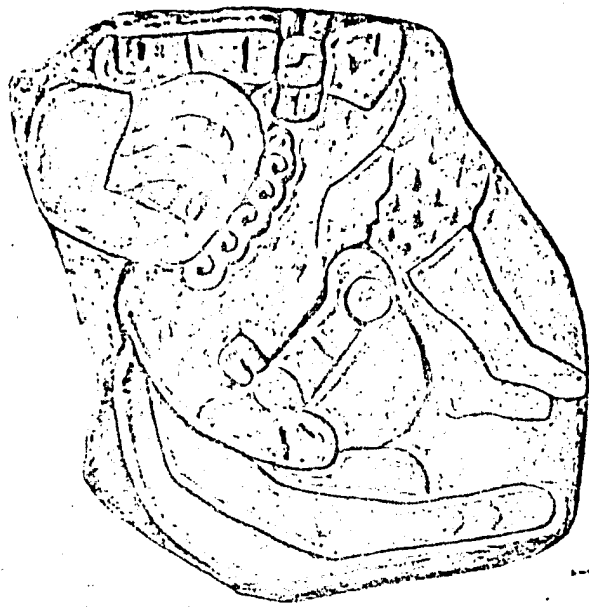
LAMINA 1
DA INEZU



LAMINA 2
DAINZU



LAMINA 1
DAINZU



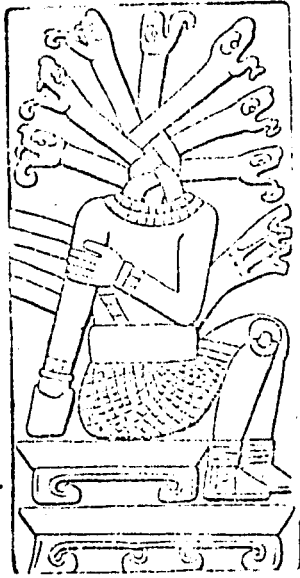
LAMINA 2
DAINZU



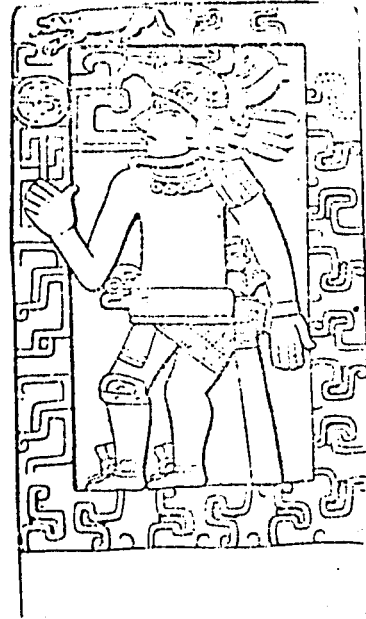
ALVARADO



TEPATLACHCO



• APARICIO

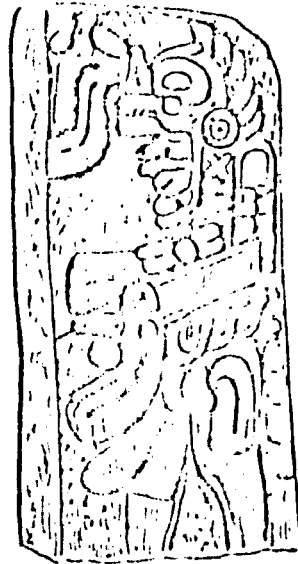


TAJIN

LAMINA 4



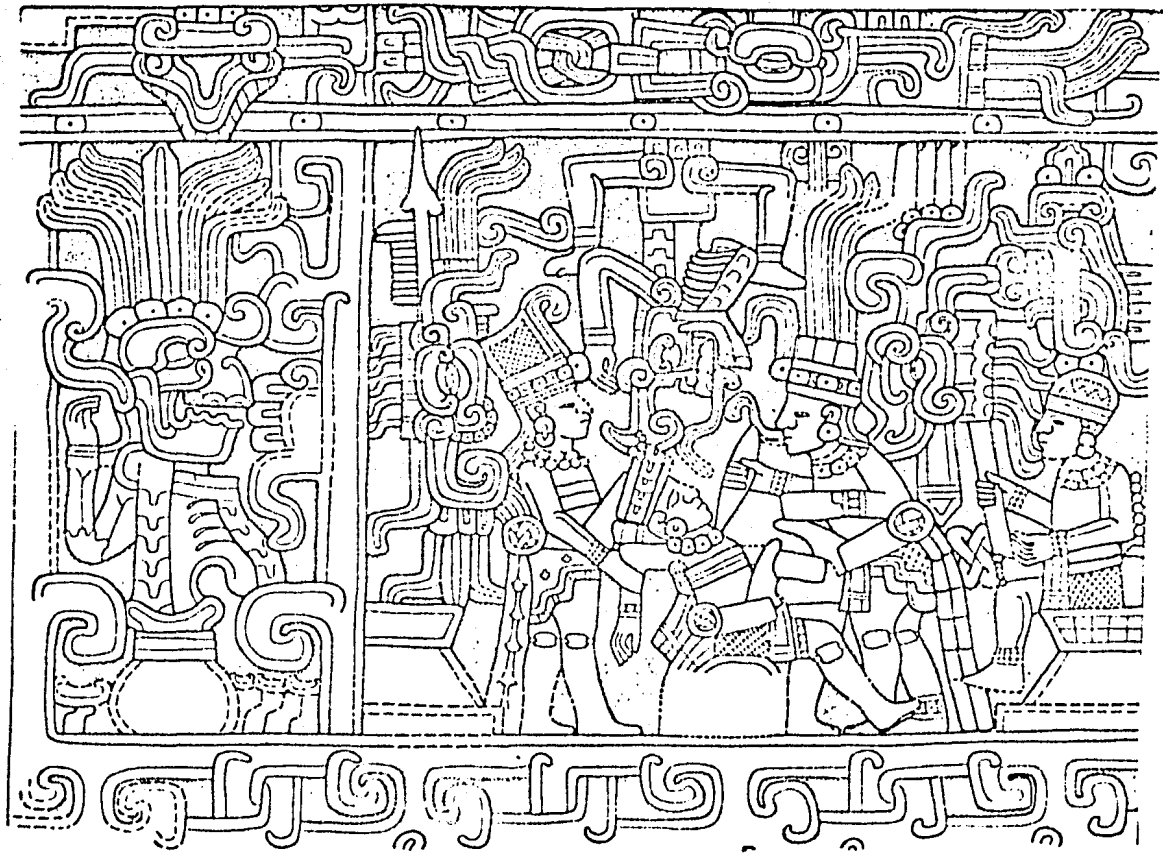
B



A

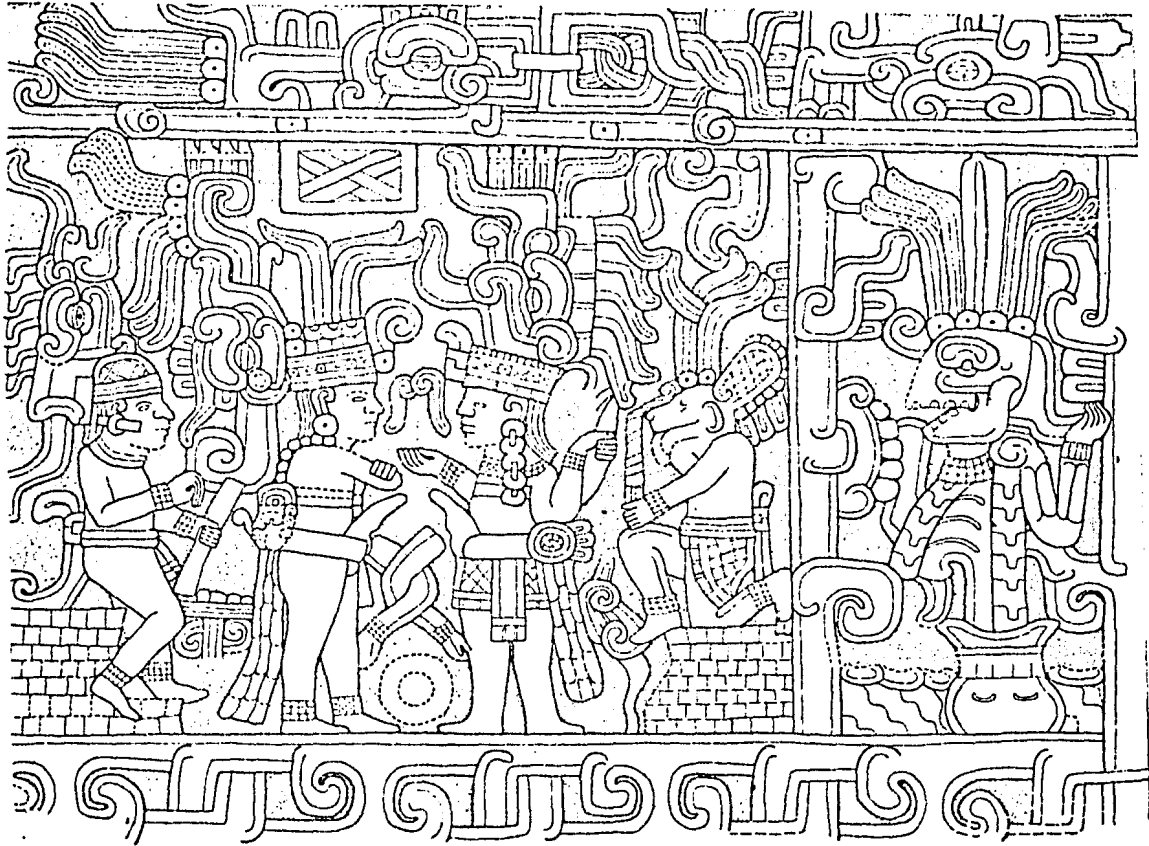
TONALA

LAMINA 5



TAJIN. TABLERO NORESTE

LAMINA 6



TAJIN. TABLERO NOROESTE

USUMACINTA

LAMINA 7







D

LAMINA 9

SEIBAL. ESTELA NO.5



LAMINA 11

COPAN



MARCADOR SUR



MARCADOR NORTE



MARCADOR CENTRAL



CHINCULTIK

LAMINA 13



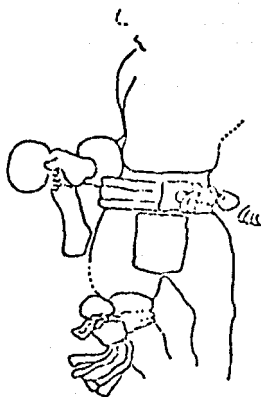
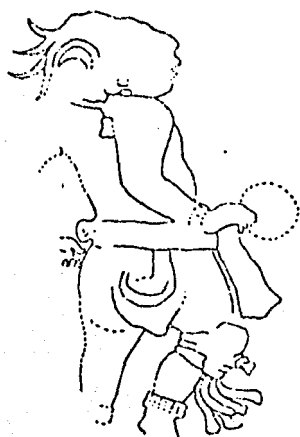
YAXCHILAN

MARCADOR CENTRAL

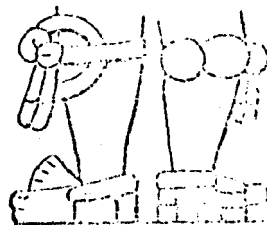
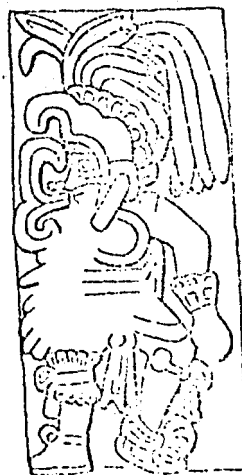


LAMINA 14

CANCUEN



PIEDRAS NEGRAS



EDENA

TULA

LAMINA 16

BILBAO



1



3



4

ESTELAS

LAMINA 17



BILBAO
ESTELA
NO. 6

LAMINA 18



BILBAO
ESTELA
NO. 8

LAMINA 19

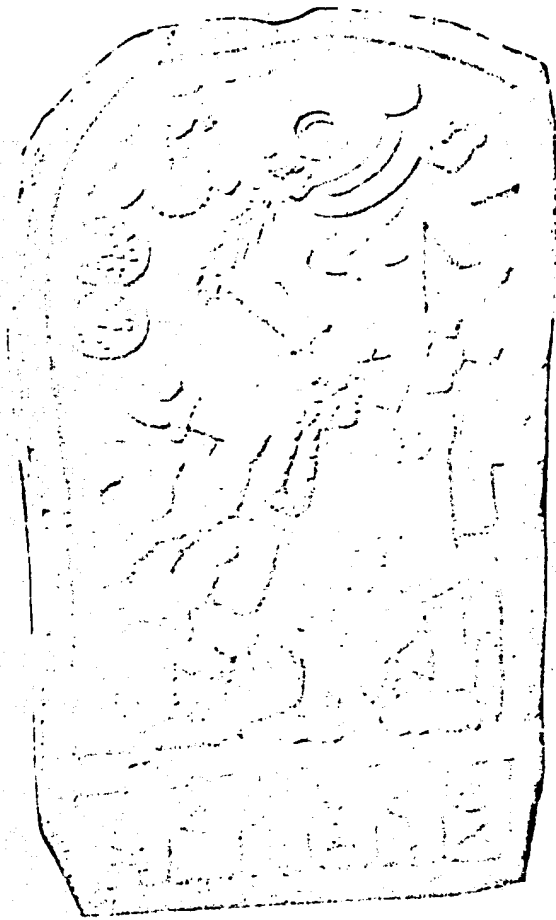


PALO VERDE
ESTELA NO. 2

LAMINA 20



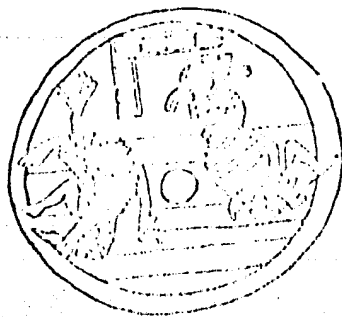
PALO VERDE
ESTELA NO. 5



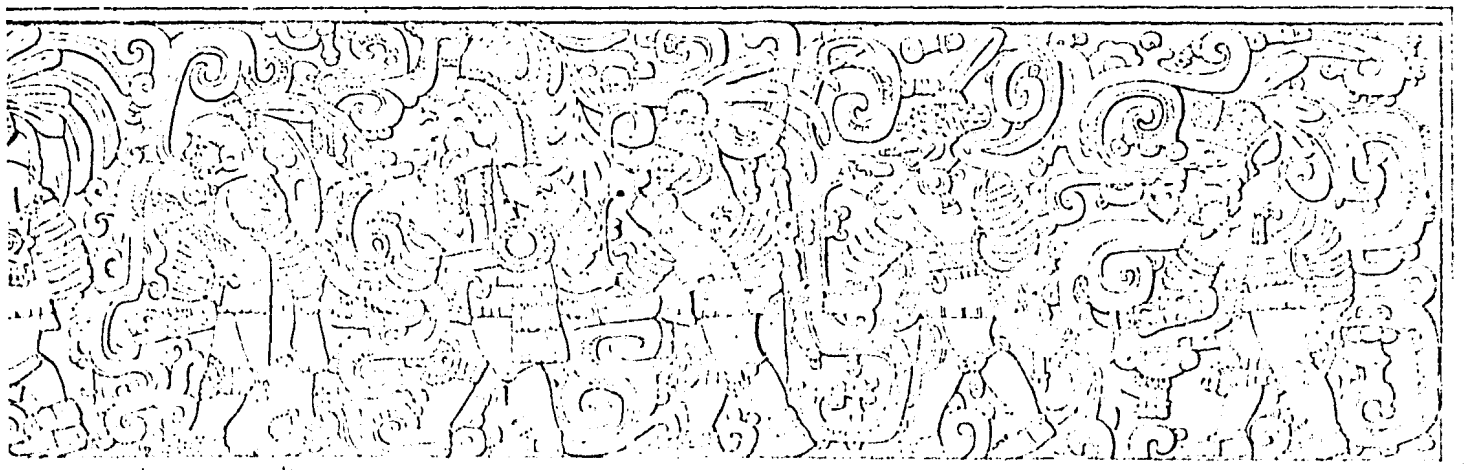
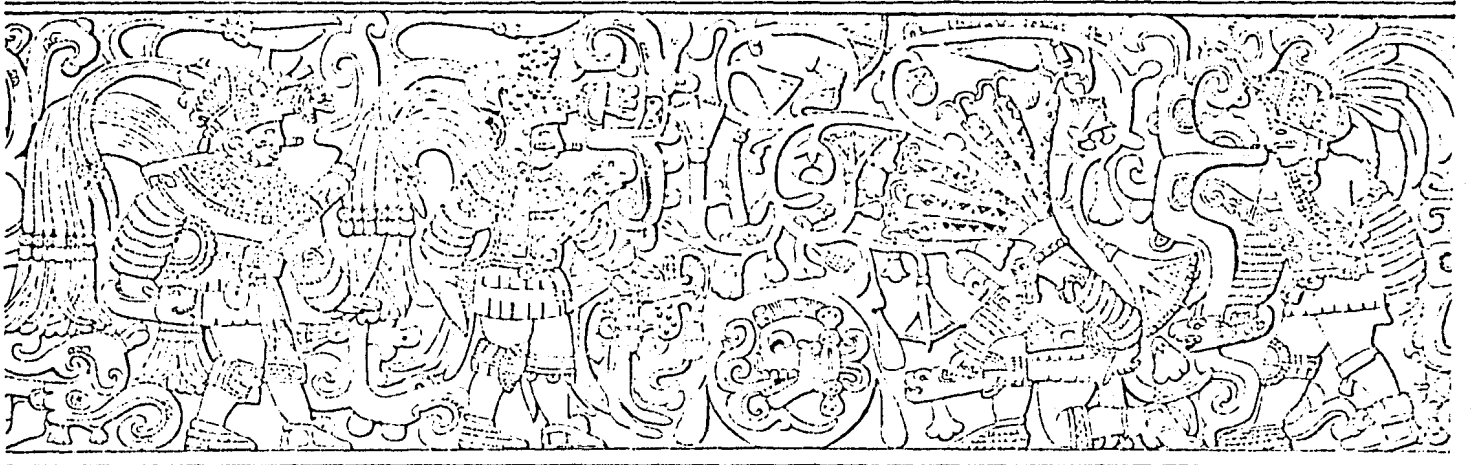
EL BAUL



DETALLE

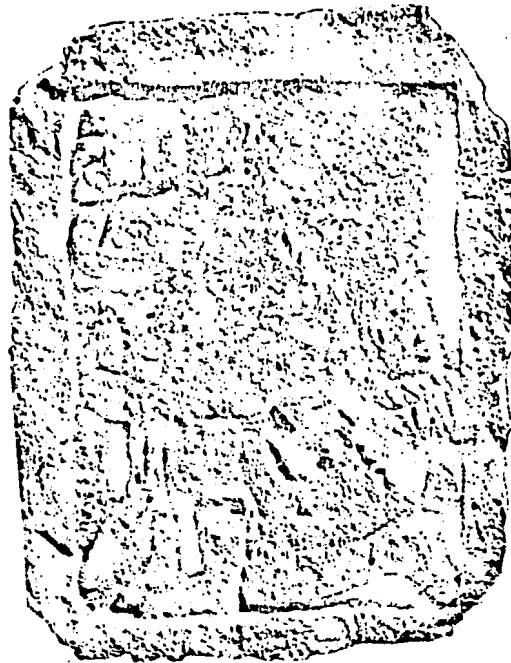


LUBATUN



LAMINA 23

COBA



PANEL ESTE

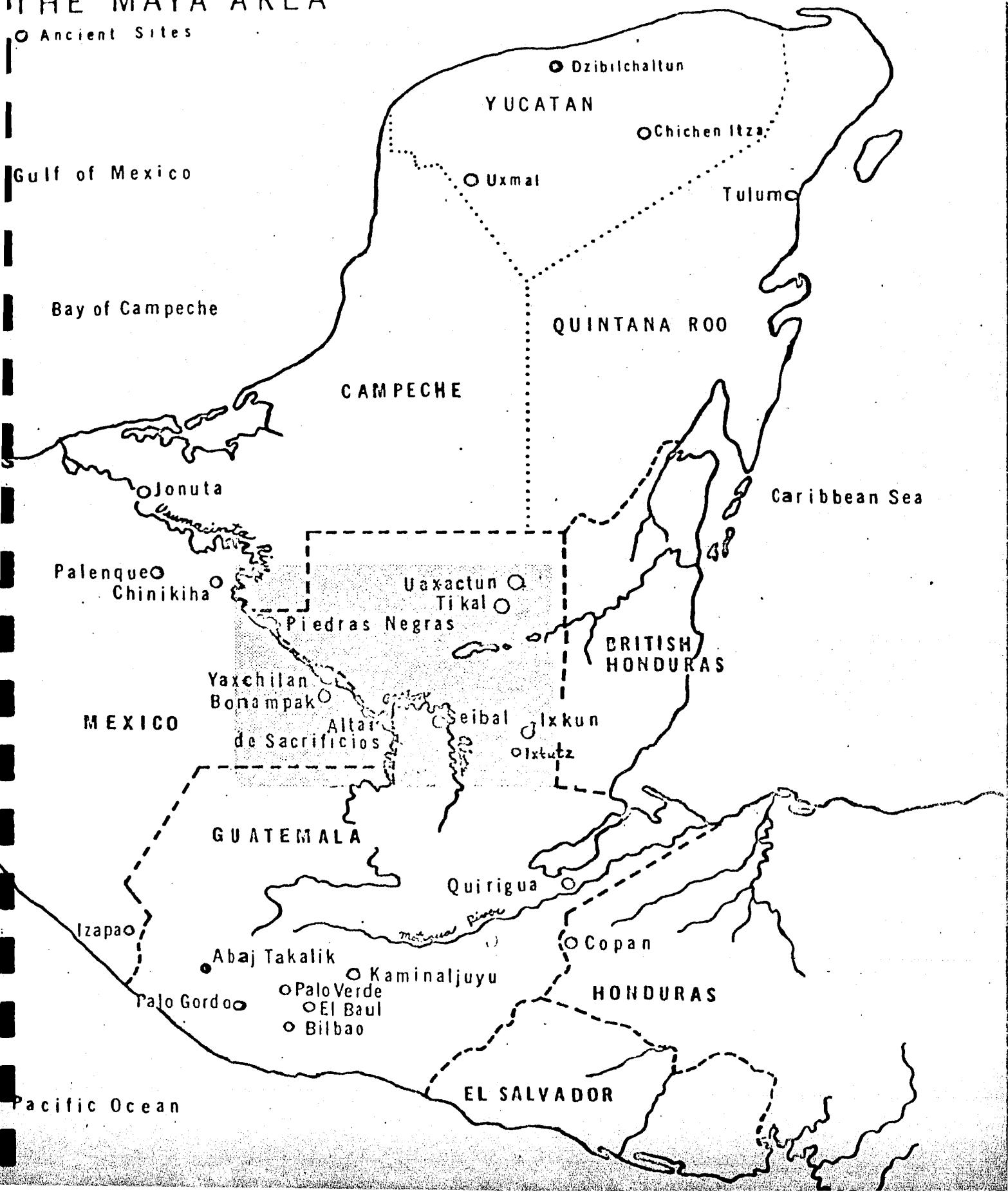


PANEL OESTE

THE MAYA AREA

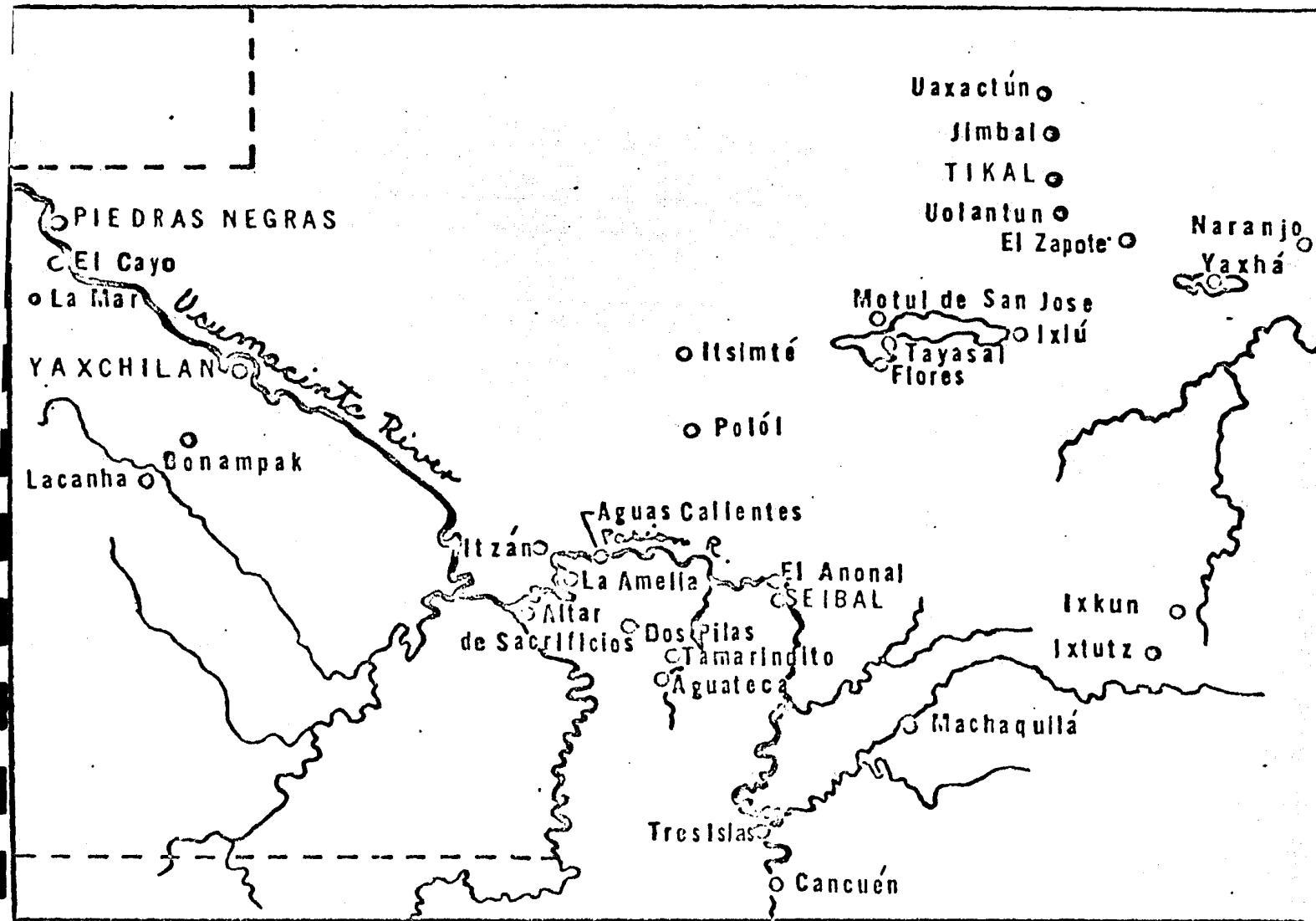
LAMINA 24

○ Ancient Sites



USUMACINTA AND PETEN ENLARGED

LAMINA 25



III

EL SACRIFICIO HUMANO Y SU RELACION
CON EL JUEGO

EL SIGNIFICADO DEL SACRIFICIO HUMANO

El sacrificio es la ofrenda a una deidad en señal de homenaje. El sacrificio humano es la inmólación de una persona ofrecida a la divinidad.

Es un rito religioso de ofrenda por el cual lo ofrecido queda elevado al ámbito de lo santo.

Según sus diversos significados y según las intenciones de los sacrificantes, se distinguen cuatro clases de sacrificios:

1.- De adoración: o reconocimiento de la soberanía de Dios, normalmente expresado por la ofrenda de un producto natural (primicias) con carácter simbólico.

2.- De impenetración: o petición de favores, que si se concibe como infalible o automático puede dar paso a la magia.

3.- De expiación: que parte del reconocimiento del pecado, e intenta ofrecer a la divinidad una compensación por el mismo; su forma característica es de sacrificio cruento con derramamiento de sangre y destrucción de la víctima; un concepto animista que identifi-

que que sangre y vida puede dar lugar a la práctica de los sacrificios humanos. El primer concepto de esta -- tercera definición no es aplicable al mundo prehispánico ya que ellos no concebían el pecado, este concepto -- no formaba parte de su mundo, de su ideología o de su -- vocabulario; lo que el pecado representa para el cristia -- no, fue algo ajeno al indígena hasta la época de la con -- quista española.

4.- De acción de gracias: valor ritual propio de las religiones desarrolladas. Al rito sacrificial puede añadirse como rito secundario la participación comen -- sal o convite sagrado. (1).

El sacrificio en el mundo prehispánico adoptaba -- muchas formas: ofrendas, la propia sangre de las vícti -- mas, animales o humanas o bien de productos etc.

El sacrificio humano es un acto social; a través -- de él se apacigua a los dioses, o se conservan buenas -- relaciones con ellos y se obtiene el bienestar de un -- grupo de individuos o de toda la comunidad.

La evolución del sacrificio humano marcha parale -- lo a la evolución de la estructura social y la consoli -- dación de las clases. Su contenido social varía con la

etapa política e histórica.

En ciertas épocas antiguas, cuando las clases sociales se encontraban menos definidas, en el sacrificio, se ofrecía a la deidad, partes importantes del individuo, algo de lo que es difícil desprenderse. (2).

Moser afirma que la decapitación y el sacrificio aumentan en el período Clásico, aunque con moderación.

Los investigadores están de acuerdo en que los sacrificios humanos en masa, como la idolatría, fueron introducidos en Yucatán por los invasores mayas mexicanos durante el siglo X de la era Cristiana.

"En los últimos años de la historia de los mexicas cambió el sentido de las ofrendas. No se ofrecía ya lo más querido. Se substituyó el valor emotivo por el económico. Se sacrificaba cautivos y esclavos". (3). Este cambio en el Postclásico se reflejará en la estructura política y social en las distintas áreas de Mesoamérica y afectará también el sentido del juego de pelota, el que se vuelve un medio para resolver problemas de tipo político, así como una forma fácil de obtener ganancias al apostar.

Si recordamos la Leyenda de los Soles, manuscrito en lengua náhuatl que se escribió poco después de la conquista y que forma parte del Códice Chimalpopoca, observamos que el dios Quetzalcóatl tiene que auto sacrificarse y derramar su sangre sobre los huesos de los hombres para que éstos cobren vida; vemos aquí la necesidad por parte del hombre de corresponder a ese sacrificio. Esta idea básica en el concepto del hombre mesoamericano corresponde a una necesidad de bienestar del hombre ante las fuerzas de la naturaleza o, llevándolo a un plano superior, ante las fuerzas cósmicas del universo (que es representada por la misma cancha de juego, con respecto al tema que nos interesa).

Maus afirma que hay gran cantidad de mitos en que los dioses mueren para resucitar y la celebración tiene una justificación teológica. Así se repite el sacrificio original de la deida; "Este sacrificio divino, para que se realice, exige que haya una relación o afinidad entre la naturaleza del dios y el de la víctima". (5).

Entre los aztecas el sacrificio cobró una gran importancia por lo que "la muerte por sacrificio se justifica teológicamente, pero tiene una base esencial: el hecho de que la guerra queda así plenamente

justificada y aceptada". (6).

Lothar Knauth en su estudio afirma que "... el sacrificio por juego de pelota era necesario para mantener el equilibrio entre la naturaleza y la existencia de su dinámica. Solamente así puede cumplirse el contrato cósmico entre los hombres, Dios y el universo. La pelota de hule representa ofrenda y movimiento; combinado con el concepto mágico de juego de pelota; expresa la limitada posibilidad humana, de intervención mágica en el proceso cósmico". (7).

La idea de sacrificio se expresa en el campo de juego mediante la pelota ensangrentada, las calaveras, los corazones, los huesos o el sacrificio ya sea por decapitación o por extracción del corazón.

Existe por lo tanto una gran relación entre el sacrificio (muerte) y el renacimiento de la vida.

Por último, resulta muy interesante la idea de Paul Westheim en Ideas Fundamentales del Arte Prehispánico de que los sacrificados por juego de pelota sean los ganadores; "El sacrificio era el premio de la victoria, el laurel que en la Olimpiada esperaba el vencedor..... Interpretar el sacrificio como una especie-

de castigo por haber perdido en el juego es una concepción occidental". (8).

Formas de Sacrificio:

Entre las muchas formas que hay, mencionaré sólo las siguientes:

El autosacrificio, que consistía en castigarse - sacándose sangre de la lengua, las orejas, las partes carnosas, del brazo y el pene; raramente de la nariz y las piernas; ésta se dejaba caer en hojas de papel de amate o se recogía en platos y se ofrecía a los dioses.

Otra forma consistía en la extracción del corazón de la víctima escogida, ésta se amarraba a un palo vertical, o bien se efectuaba estando la víctima acostada sobre una piedra de sacrificios siendo sostenidas sus cuatro extremidades por ayudantes. (9).

En otras ocasiones la víctima se pintaba de azul (color relacionado con el sacrificio) y después de bailar con ella, se le ataba a un palo y se le lanzaban flechas al corazón, el que se marcaba del blanco.

Thompson piensa que la decapitación a veces se--

guía a la extracción del corazón. En muchos sitios -- del período Clásico se han encontrado cráneos con las vértebras cervicales colocados sobre platos y se piensa que pudieron ser de personas sacrificadas en ritos de dedicación de algún edificio o templo. (10).

Por último sólo mencionaré otro tipo de sacrificio que era el de desollar a la víctima, el sacerdote se ponía encima la piel y parece ser que bailaba con ella puesta; este rito se asocia con el dios de la vegetación Xipe y con algunas diosas de la tierra.

Sobre el sacrificio en la zona maya escribe -- Thompson de que la costumbre de sacrificar data del período formativo, antes de que la cultura maya se hubiera diferenciado totalmente de sus vecinos.

"La denominación general yucateca del sacrificio era p'a chi "abrir la boca", se supone que por la práctica común de untar la boca del ídolo con sangre del corazón de la víctima". (11).

Landa nos cuenta que tenían "... por cosa horrenda cualquier derramamiento de sangre si no era sus sacrificios...." (12) esto nos muestra que sólo lo --

hacían en fiestas religiosas y nunca en presencia de mujeres, salvo las viejas que tenían para sus bailes.

El sacrificio era hecho por los hombres de cualquier estrato social, desde el pueblo hasta los sacerdotes o jefes.

No encontramos noticias de autosacrificio entre las mujeres, o por lo menos no al grado en que lo hacían los hombres.

Tenemos datos del sacrificio de doncellas, que en Yucatán eran arrojadas a los cenotes, pero éstos no eran tan numerosos como los de los hombres y niños -- siendo más numerosos los últimos sacrificados a los chacs (dioses de la lluvia), por ser los más puros.

Para que todas estas ceremonias y autosacrificios fuesen efectivos, tenían que ayunar y hacer penitencia con anticipación a la fiesta.

Sacerdotes y Ayudantes:

Continuando con la descripción de Diego de Landa sobre la zona maya explica que "Los más idólatras eran los sacerdotes, chilanes..." (13). El sacerdote que-

presidía normalmente los sacrificios humanos se llama ba ah nakom. El ser nakom era un oficio "...perpetuo y poco honroso porque era el que abría los pechos a las personas que sacrificaba..." (14). Hay que recordar y no confundir que también se le llamaba nakom al elegido como capitán para la guerra y las fiestas y que este puesto duraba tres años y era de mucha honra.

También cuenta Landa que había ancianos que desempeñaban papeles de menor importancia en las ceremonias, los llamaban chac o chaces (como el dios de la lluvia) y su obligación era sujetar a la víctima; por lo general intervenían en número de cuatro.

Instrumentos:

Se sabe que utilizaban hojas de obsidiana; espinas, "... y a través de perforaciones practicadas se pasaban yerbas o mecates algunas veces provistos de espinas..." (15). Se han encontrado imitaciones de espinas trabajadas en hueso con inscripciones, lo que nos muestra su importancia ceremonial. Landa señala que a los sacerdotes solía enterrárseles con algunas de estas espinas como señal de su ministerio.

Al cuchillo para sacrificio se le llamaba "mano de dios". (16).

¿ DECAPITACION ?

La decapitación es la acción y el efecto de cortar la cabeza; ha sido, desde la más remota antigüedad, el medio más común de aplicar la pena capital en distintas épocas y lugares. La palabra se deriva del latín "decapitare", de caput, cabeza.

Esta forma de muerte muy extendida principalmente en los países orientales, especialmente en China - y Turquía, se hizo muy común posteriormente en Rusia, Francia e Inglaterra. Hay que hacer notar que la decapitación a la que se alude comunmente, el corte de la cabeza, se hace generalmente con un hacha o cimitarra o machete, que cortaba la cabeza de atrás a adelante (o sea de la nuca hacia el cuello), arrancando ésta de un sólo tajo previa sección de los centros -- nerviosos medulares causando la muerte de inmediato.

La mayor parte de las imágenes legadas, sobre decapitación entre los indígenas de Mesoamérica, se representan introduciendo el cuchillo de sacrificio -

en el cuello, lo que presupone, tratarse de un degüello. Desollar, del latín "decollare", cortar la garganta o cuello de una persona o animal. (17).

Observamos en las representaciones principalmente en códices y estelas, la acción de degollar, lo que causa una muerte más lenta y cruel, en la cual la víctima muere por sección de las vías aéreas y anemia por hemorragia al cortar todos los vasos del cuello. (18). Esta acción se lleva a efecto estando viva la víctima y quizás bajo el efecto de alguna droga. Juan Bautista Pómar en su Relación de Texcoco, nos indica que en la fiesta que se hacía al dios Tlaloc en el mes de mayo "... recogían diez o quince niños inocentes de hasta siete u ocho años de edad, esclavos, que los daban los señores y personas ricas por ofrenda para este efecto, y los llevaban al monte donde el ídolo de piedra estaba, y allí con un pedernal agudo los degollaba un sacerdote, o carnicero por mejor decir, que estaba elegido para el servicio de este demonio, y degollados por la garganta, los hechaban en una caverna...." (19).

En ciertas representaciones indígenas, especialmente en la leyenda del nacimiento de Huitzilopochtli,

se afirma que al nacer éste tenía en su mano una - -
Xihucóatl o serpiente de fuego con la que decapitó -
 a su hermana la luna Coyolxauhqui; que es una de las
 pocas esculturas en donde se observa claramente la -
 decapitación; actualmente se encuentra en la sala --
 mexicana del Museo Nacional de Antropología.

Llegando a la conclusión de que es dudoso que-
 la acción fuese practicada en un sólo tiempo (decapi-
 tación), sugiero que debería considerarse el término
 degüello para posteriores estudios. En este traba-
 jo he utilizado el término común por costumbre.

SENTIDO E IMPORTANCIA DE LA DECAPITACION

La decapitación forma parte integral de la vi-
 da ceremonial indígena a lo largo de Mesoamérica, ad-
 quiere más importancia en determinadas regiones com-
 binándose con la vida económica, política y social -
 a través del tiempo.

Es un fenómeno natural muy extendido no sólo -
 en América, sino también en otros continentes desde-
 épocas muy antiguas "... el concepto de que la cabe-
 za, el corazón, u otras partes del cuerpo contienen-
 ciertamente poderes físicos y psíquicos del dueño --

que pueden ser transmitidos a otra persona cuando -- esas partes son consumidas o conservadas..." (20). Esta es la razón por la que los españoles, sin comprender el sentido y la importancia de los ritos indígenas, se aterraron de ver que los sacerdotes en ciertas ceremonias comían una pequeña parte del -- cuerpo de sus víctimas por lo que trataron de evitar los sacrificios humanos y las prácticas derivadas de éstos.

Encontramos evidencias de decapitación desde el Formativo. Moser en su estudio afirma que durante el período comprendido entre la caída de Teo--tihuacan y otros centros mayores urbanos de las altas tierras mexicanas entre 650 y el florecimiento de Tula hacia 800 d.C. se observa claramente un incremento en la decapitación y la actividad del juego de pelota. (21). Adquiere así el juego una simbología muy compleja en el área maya central pero -- retroalimentado desde la zona de Veracruz donde fue una actividad de gran importancia. Durante el Postclásico hay un profundo cambio en la vida de estos pueblos; la teocracia sede ante el militarismo y -- las consecuencias se reflejan también en el juego -- de pelota que no deja de tener importancia reli--

giosa y se combina con un nuevo sentido a veces - - profano, a veces político, continuando así hasta el momento de la conquista, al igual que la decapitación. Entre los aztecas, especialmente el grupo -- mexicana, adquieren prisioneros de guerra para ser sa crificados y los cráneos se colocan en el Tzompan-- tli, mostrando así su hegemonía política.

Podemos observar a través del arte escenas de decapitación en: cerámica, estelas, dinteles, pinturas murales del período Clásico y en los códices. - Estudiando lo anterior observamos que se tallaron o pintaron muchas cabecitas las cuales se utilizaban posiblemente de adorno, como broches o amuletos lo que nos indica la importancia que se le daba a esa parte del cuerpo.

La decapitación está asociada a la fertilidad puesto que la sangre al derramarse es generadora de vida, según el pensamiento indígena. El decapitado será por lo tanto un mensajero entre los hombres y los dioses, así adquiere el carácter de un semidios.

Tratando el tema específico de su relación -- con el juego de pelota, es posible como piensa - -- Krickeberg, que la cabeza representara la pelota y-

ésta los astros en el cielo, elevándolo a un sentido de carácter astronómico. El campo de juego representa el cielo como escenario de la lucha eterna de los dioses de la luz contra los dioses de la - - obscuridad. (22). El mito de Huitzilopochtli significa la lucha eterna entre el sol (astro de luz) - contra las estrellas y la luna (astros de la obscuridad), terminando con la derrota de los últimos, - se alimenta de ellos y así puede efectuar su recorrido por el cielo.

· REPRESENTACIONES ARTISTICAS DE DECAPITACION
EN RELACION AL JUEGO DE PELOTA.

Hay muchas evidencias en el arte y en entierros sobre decapitación, pero son contadas las evidencias al respecto que han llegado hasta nuestros días en relación con el juego.

Tratando de abarcar lo más posible en este -- estudio es preciso mencionar que Piña Chan en su -- obra Games and Sport in Old Mexico considera que -- las cabezas colosales olmecas pudieron haber sido -- jugadores de pelota decapitados que cubrían su - -- cráneo con un gran casco para el juego y así se les representa. (23). Por ser esa zona productora de-

ulli, hay muchas probabilidades de que ahí naciera - el juego; podemos reafirmar lo anterior con la identificación que ha hecho Michael Coe de ciertas figurillas como jugadores de pelota en San Lorenzo - - - Tenochtitlan (24); pero considero que es apremiante hacer la relación de las cabezas con jugadores debido a los pocos conocimientos que aún se tienen sobre esa cultura.

En la estela de Aparicio, Veracruz, fechada en el Clásico; siete serpientes que entrelazan sus cuerpos salen del cuello del jugador, representando la sangre derramada. Será hasta el Postclásico Temprano en Chichen Itzá donde encontramos esta misma idea de decapitación y serpientes que brotan del cuello del jugador con la diferencia de que en este último el jugador se encuentra arrodillado y de su cuello nacen seis serpientes y una rama convertida en planta con flores y frutos como símbolo de fertilidad. Estilísticamente hay gran elegancia en ambas representaciones con marcadas diferencias locales (como el atavío) y temporales. En Aparicio importa resaltar un sólo personaje, el cual, al estar sentado sobre dos banquillos y cruzar su brazo derecho sobre el pecho nos indica la dignidad del personaje posi-

blemente un sacerdote o gobernante ataviado como jugador; -los elementos a los que me acabo de referir: el banquillo y el brazo cruzado sobre el pecho, fueron ampliamente difundidos durante el Clásico Tardío en la zona central maya pero trabajados artísticamente más finos y elegantes a diferencia de Aparicio en la que el escultor realiza un trabajo más frío y lineal y donde denotamos un cierto primitivismo en el relieve- a diferencia de Chichen Itzá en que la riqueza en el vestuario, la gran cantidad de personajes, tratan de resaltar toda una historia en que cada pequeño detalle cuenta y que culmina también en la decapitación.

Hay una frase del Popol-Vuh, que para Marcia Castro Leal se materializa en los relieves de Chichen Itzá que se asocian al rito de fertilidad: "... al punto se cubrió de frutas este árbol que jamás había fructificado, antes de que pusieran entre sus ramas la cabeza de Hun-Hunahpu..." (25).

Las similitudes en los relieves con evidencias de decapitación son en cuanto al atavío: sandalias, protectores de rodillas, faldillas, yugos, palmas, hachas, collares y serpientes con la lengua de fue--

ra.

En la costa del Pacífico de Guatemala en el sitio conocido como Bilbao y que se engloba en el estilo artístico de Santa Lucía Cotzumalhuapa (400-900 d.C. según la cronología de Parsons), recibió influencia de las regiones zapoteca y teotihuacana; pero los lazos más fuertes estilísticamente lo unen con El Tajín como "... es el tratamiento similar de los dioses del cielo, los esqueletos de hombre y los dioses de la muerte..." (26). Así como yugos, hachas y palmas que fueron llevados desde Veracruz.

Los temas son narrativos sobre aspectos de jugadores de pelota, sacrificios humanos y la muerte. La estela No. 1, muestra a cuatro dioses mensajeros y a un jugador de pelota sosteniendo una cabeza; en la estela No. 3, un jugador aparece ofreciendo la cabeza de su oponente a la deidad solar; la estela No. 4, es similar en que la cabeza descansa en una especie de altar, pero aquí el jugador lleva una cabeza en su mano izquierda mientras eleva su brazo derecho hacia una deidad combinación del cielo y la vegetación. (27). Cotzumalhuapa, siendo vecino de los mayas, no recibe influencia artística de ellos a excep

ción quizás de la altura de las estelas que miden --
casi tres metros.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Después de efectuada la conquista por parte de los españoles, los cronistas dejaron asentados algunos datos sobre el aspecto general del juego; pero -- específicamente sobre decapitación y el juego de pelota son pocos los informes.

El texto quiché conocido como Popol-Vuh, hace referencia al juego y la decapitación de la siguiente manera: "Muy bien: ahora serán consumidos vuestros días y morireis. Sereis sacrificados y decapita- -- dos". Así dijeron los Jefes de Xibalbá. Y entonces se les sacrificó y enterró en el Juego de Pelota de los Sacrificados". (28).

La referencia mítica más clara sobre decapitación en el campo de juego la presenta Tezozomoc en su Crónica Mexicayotl al relatar el nacimiento de -- Huitzilopochtli de la siguiente manera; "Huitzilopochtli se arma para la guerra: entonces cercó a cada uno, y tomó su escudo, con que enfrentó a sus --

tíos, con el que escaramuzaron -estaba allá la madre de Huitzilopochtli llamada Coyolxaucohuatl; fue por ella por quien comenzó cuando la mató en Teotlachco, y la degolló, y se le comió el corazón". (29).

Pomar hace referencia a que se degollaban niños para la fiesta de Tlaloc, como ya se mencionó anteriormente.

Fray Diego de Landa recuerda que el maya acostumbraba cortar las cabezas a las que les tenía mucho respeto, pero no cita alguna relación con el juego al que nos referimos.

Encontramos una nota más interesante desde el punto de vista, que denota claramente la época militarista por la que atravesaba Mesoamérica en el siglo XVI de nuestra era. La fiesta del décimo quinto mes llamado Panquetzalistli, se dedicaba a Huitzilopochtli y se efectuaba en el Teotlachco; la fiesta era precedida por el dios de las batallas llamado Painal. "Se iniciaba sacando la imagen de Painal y llevándola en procesión por varios sitios de la ciudad; después subían la imagen al templo de Huitzilopochtli, donde el rey hacía una ofrenda; al amanecer bajaban la imagen e iban directo al Teotlachco, lle-

vando cautivos de guerra para ser sacrificados y ---
ahí mataban a cuatro cautivos..."; (30) no hay da--
tos sobre la forma de este sacrificio.

NOTAS DEL CAPITULO TERCERO

1.-	ENCICLOPEDIA SALVAT, 1971, Vol. 11	p. 2966
2.-	GONZALES, 1972	p. 193
3.-	IBID	p. 194
4.-	MAUS, 1970	p. 60
5.-	MATOS, 1975	p. 50
6.-	IBID	p. 52
7.-	KNAUTH, 1961	p. 192
8.-	WESTHEIM, 1957	p. 239
9.-	THOMPSON, 1970	p. 222
10.-	IBID	p. 225
11.-	MORLEY, 1946	p. 217
12.-	LANDA, 1973	p. 75
13.-	IBID	p. 49
14.-	IBID	
15.-	THOMPSON, 1970	p. 221
16.-	IBID	p. 228
17.-	ENCICLOPEDIA SALVAT, 1971 Vol. 4	p. 1010
18.-	DR. HERRERA FRANYUTTI, Comunicación personal	
19.-	POMAR, 1975	p. 18
20.-	MOSER, 1973	p. 5
21.-	IBID	p. 19
22.-	KRICKEBERG, 1956	p. 349
23.-	PIÑA, 1969	
24.-	COE, 1970	p. 27-29

25.-	CASTRO, 1973	p.	22
26.-	MOSER, 1973	p.	20
27.-	IBID		
28.-	MATOS, 1975	p.	28
29.-	TEZOMOC, 1975	p.	35
30.-	GARZA, inédito	p.	10

CONCLUSIONES

Tenemos indicios de que el juego de pelota, que se desarrolla en el área cultural conocida como Mesoamérica, evoluciona en las distintas zonas con características locales, las que se manifiestan en las diversas representaciones artísticas.

Como afirmamos anteriormente hay que buscar sus posibles orígenes en las zonas productoras de caucho. Las pelotas variaron en su tamaño, lo que influyó en su peso; al ser el bote de la pelota más ligero, esto creaba diferencias en las reglas del mismo, en el atavío que deberían usar como protección y quizás también en las dimensiones de las canchas.

A pesar de la gran extensión geográfica donde se han encontrado manifestaciones de este tipo de juego, fue en Mesoamérica donde adquirió un significado más complejo relacionado con la religión, la astronomía, las fuerzas contrarias del universo, la vida, la muerte, los ritos de fertilidad y la guerra.

La sociedad, al evolucionar y hacerse más compleja, cambia algunos aspectos del juego como fueron: el cambio de marcadores verticales hacia anillos empotrados en las paredes; modifican también las dimensiones del campo, las reglas del juego, y llega a perder su sentido religioso hasta convertirse en algo profano.

El campo de juego no puede ser estudiado como un elemento aislado, sino que tiene construcciones anexas -

que son importantes para entender el sentido ritual del mismo juego.

Yugos, hachas y palmas, son nombres arbitrarios dados por desconocimiento del nombre original de esos objetos, así como de su función. Se han relacionado -- con el juego como objetos ceremoniales que portan en su indumentaria los jugadores que vemos en algunas representaciones. Su distribución a lo largo del territorio es otro indicio de su importancia aunque no siempre los encontramos en relación al juego.

En lo que se refiere al presente estudio se observa que sólo Dainzú se fecha en el Preclásico Superior (500-100 a.C.) y la mayoría de las representaciones encontradas pertenecen al Clásico (200-800 d.C.), lo que nos indica un gran desarrollo y máximo florecimiento del juego entre los diversos grupos de este periodo. Los relieves más tardíos pertenecen al Postclásico Temprano (1000 a 1250 d.C.) siendo éstos los de Tula y Chichen Itzá. En este último momento el juego adquirió características que debieron estar sujetas a las crisis por las que se atravesaba en el orden político y social.

Los conquistadores españoles conocieron el -- juego y lo llevaron a España donde se efectuó ante el rey. Los frailes que llegaron al nuevo continente lo prohibieron al conocer su relación con la religión de los indígenas. Actualmente es practicado aún por ciertos grupos al norte del país en los estados de Sinaloa, Nayarit, Sonora y Chihuahua, donde se conoce con el nombre de Hulama; pero también se practica todavía

en los estados de Michoacán, Oaxaca, Guerrero con otros nombres según las diferencias de los juegos. Ya no se utilizan canchas especiales, ha perdido totalmente su carácter religioso y sólo se conservan algunas de las reglas para golpear la pelota la cual sigue siendo de hule macizo. Esta tradición pudo continuarse en el Occidente y Norte de México donde el cambio hacia la hispanización no fué tan rápido como en el Altiplano y se conservó principalmente entre grupos alejados de los centros urbanos.

Los relieves de Dainzú son únicos en su estilo, por la gran fuerza que imprime al escultor en ellos, al tratar de captar ciertos momentos del juego; sin embargo la técnica en el trabajo de estos relieves aún es sencilla y se basa en líneas rectas y ondulantes que forman el cuerpo, el cual se pierde en ocasiones por el complicado atavío y el movimiento del jugador. El casco protector en el que se ven pequeñas orejas de felino (animal adorado por diversos grupos desde los olmecas arqueológicos) -- nos indica la relación que pudo haber tenido el juego en con el culto al jaguar.

Los anteriores bajorelieves tienen cierta semejanza de El Baúl en Guatemala a en cuanto a atavíos (casco protector, pantaloncillo corto, protector de rodilla, guantes y pelotas muy pequeñas) así como por la actitud de movimiento, aunque no corresponden a la misma época y una zona es muy distante a la otra. Esta semejanza me hace suponer una posible relación entre ambos lugares ó el conocimiento de los relieves de Dainzú por parte del grupo esta-

blecido en El Bául. En cuanto a la técnica es más desarrollada en El Baúl; las proporciones: (estela jugador) son mejores, se marca en relación al jugador que está de pie un eje vertical que divide la estela en dos partes iguales.

Desde el Clásico Temprano, es la zona de Veracruz, la que marca las características que observaremos en los trajes de los jugadores, aunque con ligeras modificaciones en las distintas áreas.

Las estelas de Alvarado y Aparicio son las primeras en las que aparece el yugo a la cintura del jugador y es también en Veracruz, en El Tajín, donde observamos juntos por primera vez el complejo yugo, hacha y palma.

Sólo en Aparicio, y en Chichen Itzá, la decapitación de los personajes se relaciona con la fertilidad.

En la zona central maya encontramos las siguientes características generales en las representaciones del periodo Clásico (Seibal, Usumacinta):

- protector a la altura del pecho
- rodillera en una o ambas piernas
- taparrabo
- protector en ambos brazos ó en uno sólo
- adornos: collares, pulseras, orejeras, tocados de plumas
- capas que caen desde abajo del protector del pecho, abiertas al frente
- representación de la pelota
- representaciones de glifos
- cuerpos corpulentos en todos los personajes

Todos los marcadores fueron encontrados en el área maya central. Pertenecen al periodo Clásico; -- las fechas encontradas en ellos abarcan los años del 514 d.C. al 795 d.C. En todos los marcadores los jugadores aparecen por parejas, uno frente al otro y al centro de ellos se coloca la pelota. La indumentaria de cada uno tiene ligeras variaciones lo que posiblemente indique equipos contrarios ó representantes de divinidades. Sólo Yaxchilán presenta un personaje en cada marcador. Es notable en la zona maya el dinamismo que imprime el escultor en la mayoría de las representaciones de jugadores. Gran parte de ellos están a la fecha muy deteriorados ya sea por su abandono ó porque, si servían como punto o lugar de rebote de la pelota, desde el momento de ser usados empezaron a -- desgastarse. Notamos también la ausencia de yugos, -- hachas y palmas en todos los marcadores.

Hay gran similitud entre los marcadores de Cancun, Laguna Perdida y Chincultik la cual se explica porque la distancia que separa estos lugares es muy -- corta.

CARACTERISTICAS GENERALES DEL AREA MAYA SUR

- yugo o protector a la altura de la cintura
- maxtlatl
- liga ó adorno debajo de la rodilla y gruesa callosidad en ésta.
- En Palo Verde y El Baúl parece que llevan pantalocillos hasta la altura de la rodilla
- adornos: pulseras, collares, orejeras, tocados de plumas
- representación de la vírgula de la palabra en El Ba

El y Bilbao

- todas ellas miden más de dos metros de altura
- el relieve es muy bajo y se talla casi todo el espacio
- los marcos son lisos
- glifos que establecen fechas, lo que denota conciencia histórica

El sitio de Tonalá se desarrolla posiblemente antes que la región de Cotzumalhuapa; encontramos que es la única estela en relación al juego que se talla en sus dos caras; el trabajo realizado es burdo y pesado, lo que posiblemente indique desconocimientos en el tratado del cuerpo, ó un estilo no muy desarrollado en la técnica de la escultura.

Difícil resulta aún el tratar de interpretar la razón por la que en los muros de los campos de juego de pelota aparecen representaciones de prisioneros con las manos atadas (Coba, Dos Pilas y Alvarado).

Sólamente en Edzná y El Tajín, a los escultores les interesa la representación arquitectónica del campo del juego, no así en los otros sitios.

En el Postclásico Temprano la irradiación de los grupos toltecas hacia la zona maya se refleja, en cuanto al juego, en la indumentaria: la riqueza en el atavío, las sandalias que calzan, las faldillas cortas, la nariguera, las orejeras con pendientes tubulares, los grandes tocados y la vírgula de la palabra; son los elementos similares entre los jugadores de Tula y los de Chichen Itzá.

En muchas de las representaciones de jugadores -- notamos que su atavío es muy complicado. Es difícil -- pensar que pudieran jugar con todas esa indumentaria, así que creo que muchos de esos elementos se utiliza-- rían solamente para indicar alguna categoría o rango - social en el momento de una ceremonia religiosa antes de iniciarse el encuentro.

El juego tuvo un sentido eminentemente religioso en el Preclásico y el Clásico y para el Postclásico, - sabemos por las crónicas del siglo XVI, que el juego no se relacionaba con la religión y era medio de resolver algunos problemas.

El sacrificio relacionado al juego de pelota tie ne una justificación social; el individuo sacrificado se convierte en un semi-dios, mensajero de las necesi-- dades que el hombre tiene sobre la tierra. Se observa una estrecha relación entre el juego y la decapitación ésta última asociada a la fertilidad, a generar vida - a través de la sangre que fue el elemento utilizado -- por los dioses para dar nueva vida al quinto sol.

Por último es importante recordar que sería más correcto el punto de vista médico, utilizar el termino degüello, ya que la acción de cortar no se llevaba a - cabo en un sólo tiempo y no se corta desde la médula, - sino que se han encontrado cráneos con restos de vértebras cervicales.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, Jorge R.
1978 Planeación e instalación del Museo Nacional de Antropología. Sala Tolteca. I.N.A.H. - - - C.A.P.F.C.E. - S.E.P.
- ACOSTA, J.R. y MOEDANO, K.H.
1946 "Los juegos de pelota" México Prehispánico -- (Antología de esta Semana), México. pp.365--384.
- BATRES, Leopoldo
1905 La Lápida Arqueológica de Tepatlaxco-Orizaba. Tipografía de Fidencio Soria. México.
- BERNAL, Ignacio
1968 "The Ball Players of Dainzú" Archaeology. Vol. 21 No. 4. October pp. 246-251.
- 1969 Cien Obras Maestras del Museo Nacional de Antropología. Edit. José Bolea. S.A. Fotografías Constantino Reyes. México.
- CASO, Alfonso
1938 "Exploraciones en Oaxaca, Quinta y Sexta Temporada 1936-1937". Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Pub. 34. México.
- CASO, Alfonso y GUTIERREZ, Tonatiuh
1960. "El Deporte Prehispánico" Artes de México. -- No. 75-76. México.
- CASTRO LEAL, Marcia
1973 "El Juego de Pelota" Colección Breve No. 13 - I.N.A.H.- S.E.P.- México.
- CERVANTES, Ma. Antonieta
1974 "La Estela de Alvarado" Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas. 2 vols. Publicado por el I.N.A.H. en 1976.
- COE, Michael
1965 The Jaguar's Children: Pre-Classic Central México. The Museum of Primitive Art. New York.

- 1968 "San Lorenzo and the Olmec Civilization" - -
Dumbarton Oaks Conference on the olmecs. 41--
78 Washington D.C.
- 1970 The Archaeological Sequence at San Lorenzo, -
Tenochtitlan, Veracruz. Contribution of Cali-
fornia Archaeological Research. Facility No.-
3.
- DURAN, fray Diego de
1967 Historia de las Indias de la Nueva España e -
Islas de Tierra Firme. 2 vols. Edit. Porrúa.-
México.
- ENCICLOPEDIA SALVAT
1971 Diccionario. Salvat Editores, S.A. Barcelona,
España. 12 vols.
- FEDERICO ARREOLA, Teresa
1972 El Juego de Pelota Entre los Antiguos Mayas.-
U.N.A.M. Tesis del Colegio de Historia. Méxi-
co.
- 1972 (a) "Algunos aspectos del desarrollo histórico --
Mesoamericano y el Juego de Pelota". Sociedad
Mexicana de Antropología. Religión en Meso-
américa. XII Mesa Redonda de Cholula. México.
pp. 435-440.
- FERDON, Edwin N.Jr.
1953 Tonalá, México an archaeological survey - - -
School of American Research. Santa Fe. New --
México. Number 16.
- GARCIA PAYON, José
1961 "Ensayo de interpretación de los bajos relie-
ves de los cuatro tableros del juego de pelo-
ta sur del Tajín, Ver." en El México Antiguo
T.I. México. pp. 445-458.
- 1973 Los Enigmas del Tajín. Colección Científica -
Arqueología No. 3. I.N.A.H.- S.E.P. México.
- GARZA, Mercedes de la e IZQUIERDO, A. Luisa
S.F. Características del Juego de Pelota entre los
Nahuas y los Mayas.- Inédito.
- 1980 "El Ullamaliztli en el Siglo XVI" Estudios de-
Cultura Náhuatl. Vol. 14. U.N.A.M. Instituto --
de Investigaciones Históricas. Edit. Miguel León
Portilla. pp. 315-334.

- GARZA TARAZONA, Silvia
1970 Análisis de la arquitectura representada en los códigos mixtecos. Tesis Profesional. - - -
E.N.A.H. México.
- GENDROP, Paul
1974 El México Antiguo. Edit. Trillas. México.
- GREENE, Merle
1972 Maya Sculpture of an Ancient Civilization. - -
From the Southern Lowlands, the Highlands and the Pacific Piedmont, Guatemala, México, Honduras. Beckerly, California.
- GONZALES TORRES, Yólotl
1972 "El Contenido Social del Sacrificio Humano" Sociedad Mexicana de Antropología. Religión en Mesoamérica. XII Mesa Redonda de Cholula. México. pp. 179-192
- GUILLEMIN, Jorge
1968 "Un yugo de madera para el juego de pelota" -- Antropología e Historia de Guatemala. Vol. XX-
Núm. 1 pp. 25-33.
- I.N.A.H.
1976 El Tajín. Guía Oficial. México.
- JIMENEZ MORENO, Wigberto
1966 Ancient Oaxaca. Edit. by John Padock. Standford University Press, California U.S.A.
- KAMPEN, Michael Edwin
1972 The Sculpture of El Tajín Veracruz, México. - -
University of Florida Press. Gainesville.
- KNAUTH, Lothar
1961 "El Juego de Pelota y el Rito de la Decapitación". Estudios de Cultura Maya V. I México. -
U.N.A.M. Facultad de Filosofía y Letras. Seminario de Cultura Maya. Dir. Alberto Ruz - - -
Lhuillier.
- KRICKEBERG, Walter
1956 Las Antiguas Culturas Mexicanas. Trad. Sita --
Garst y Jas Reteur. F.C.E. México.
- LANDA, fray Diego de
1973 Relación de las Cosas de Yucatán. Introd. Angel Ma. Garibay. 10a. Ed. Edit. Porrúa. Biblioteca Porrúa. No. 13. México.

- MARQUINA, Ignacio
1964 Arquitectura Prehispánica. I.N.A.H. México.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo
1965 "Un Juego de Pelota Doble en San Isidro, Chiapas" en Boletín I.N.A.H. No. 25. México.
1968 "Un Jugador de Pelota en el Museo de Cuicuilco" en Boletín del I.N.A.H. No. 34. México.
1975 Muerte a Filo de Obsidiana. Los Nahuas frente a la muerte. S.E.P. Colec. Sep-Setentas No. -- 190. México.
- MAUSS, Marcel
1970 "Lo Sagrado y lo Profano" Obra I Edit. Barral, Barcelona.
- MOEDANO KOER, Hugo
1946 "Jaina: Un Cementerio Maya" Sociedad Mexicana de Antropología. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. T. VIII, México. pp. 217-242.
- MOEDANO, Gabriel
1961 "El Temazcal, baño indígena tradicional" - - - Tlatoani 14-15 Segunda Epoca. Octubre. E.N.A.H. México. pp. 40-51.
- MORLEY, Sylvanus G.
1937-38 The Inscriptions of Peten Carenegie Institution of Washington. Pub. 437. 5 vols. Washington D.C.
1946 La Civilización Maya F.C.E. México.
- MOSER, Christopher L.
1973 Human Decapitation in Ancient Mesoamerica - - - Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology. - No. 11. Dumbarton Oaks. Trustees for Harvard University. Washington D.C.
- MOTOLONIA, fray Toribio de Benavente
1971 Memoriales o libros de las cosas de Nueva España y de los naturales de ella. Edic. preparada por Edmundo O. Gorman. U.N.A.M. Instituto de Investigaciones Históricas. (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias, No. 2) México.
- NAVARRETE, Carlos
1959 A Brief Reconnaissance in the Region of Tonalá, Chiapas, México. New World Archaeological Founda

tion No. 4, Orinda, California.

OLIVEROS, Arturo
1972

"Sobrevivencias del Juego de Pelota Prehispánico Religi3n en Mesoam3rica. Sociedad Mexicana de Antropolog3a. XII Mesa Redonda de Cholula. - M3xico. pp. 463-470.

PALACIOS, Juan Enrique
1928

En los Confines de la Selva Lacandona. Exploraciones en el Estado de Chiapas. S.E.P. Direcci3n de Arqueolog3a. M3xico.

PARSONS, A. Lee
1967

Bilbao, Guatemala an Archaeological Study of the Pacific Coast, Cotzumalhuapa Region. Publications in Antropology. 2 Vols. Milwaukee - - Public Museum, Wisconsin.

PASZTORY, Esther
1972

"The Historical and Religious Significance of the Middle Classic Ball Game" Religi3n en Mesoam3rica. Sociedad Mexicana de Antropolog3a. -- XII Mesa Redonda de Cholula. M3xico. pp. 441--456.

1978

Middle Classic Mesoamerica A.D. 400-700. Columbia University Press. New York.

PIÑA CHAN, Rom3n
1967

Una Visi3n del M3xico Antiguo. Instituto de Investigaciones Hist3ricas. U.N.A.M. M3xico.

1968

Jaina. La Casa en el Agua. I.N.A.H. M3xico.

1969

Games and Sport in Old M3xico. Trad. Joan - - Becker. Leipzig.

POMAR, Juan Bautista
1975

Relaci3n de Tezcoco. Siglo XVI. Edic. facsimilar de la de 1981. Notas de Joaqu3n Garc3a - - Icazbalceta. Biblioteca Enciclop3dica de Estado de M3xico. M3xico.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana
1950

A Study of Classic Maya Sculpture. Carnegie - - Institution of Washington. Pub. 593. Washington.

1960

Varieties of Classic Central Veracruz Sculpture. Carnegie Institution of Washington. Pub. 606

Washington. pp. 61-94.

1969 Album de Arquitectura Maya. Trad. Victor O. --
Moya. P.C.E. México.

QUIRARTE, Jacinto
1977

"El Juego de Pelota en Mesoamérica. Su desa- --
rrollo Arquitectónico". Estudios de Cultura --
Maya No. 8. Universidad de Texas, Austin. - --
pp. 83-96.

RUZ L'HUILLIER, Alberto

1945 (a) "Campeche en la Arqueología Maya Acta Antropo- --
lógica I; 2-3. México.

1945 (b) "Arqueología Maya; Trayectoria y Meta" Cuader- --
nos Americanos. No. 4. México. pp. 141-155.

1969 Palenque. Guía Oficial. I.N.A.H. 2a. Ed. Méxi-
co.

SACH de SELLER, Cecilia

1949 "Tlachtli", El Juego de Pelota del Ciclo de la
Cultura Mexicana" El México Antiguo. Revista -
Internacional de Arqueología, Etnología... T.-
VII. Edit. Sociedad Alemana Mexicanista. pp. -
119-125.

SATTERTHWAITE, Linton Jr.

1944 "Ball Courts" Piedras Negras Archaeology: - --
Architecture. PT. 4. University of Pennsylvana-
nia, Philadelphia.

SEJOURNE, L.

1952 "Una interpretación de las figurillas del - --
Arcaico" Revista Mexicana de Estudios Antropo- --
lógicos. Sociedad Mexicana de Antropología. T.
XIII. México. pp. 49-63.

SOLIS, Felipe

1974 Estudio de los Anillos del Juego de Pelota. Po- --
nencia presentada ante el XLI Congreso Interna- --
cional Americanista. Vol. I. México.

STERN, Theodore

1966 The Rubber Ball Games of the Americans. Mono- --
graph No. 17 of the American Ethnology Society.
New York.

TEZOSOMOC, Fernando Alvarado

1975 Crónica Mexicayotl. Trad. del náhuatl por - --

Adrián León. U.N.A.M. Instituto de Investigaciones Históricas 1a. serie Prehispánica. No. 3. México.

THOMPSON, J. Eric
1932

A Preliminary Study of Cobá, Quintana Roo, -- México. Carnegie Institution of Washington. - March. Washington D.C.

1963

Arqueología Maya. Trad. Mario Bracamonte C. - Edit. Diana.

1970

Historia y Religión de los Mayas. Trad. Félix Blanco. Edit. Siglo XXI. México.

TORQUEMADA, fray Juan de
1969

Monarquía Indiana. Introd. Miguel León-Portilla 4a. ed. 3 Vols. Biblioteca Porrúa 41-43.- México.

TOSCANO, Salvador
1945

"Informe sobre la existencia de Jugadores de Pelota Maya en la Cerámica Escultórica de Jaina". (Notes on Middle American Archaeology -- and Ethnology) Vol. 2 No. 54. Carnegie Institution of Washington. Cambridge. pp. 182-184.

WESTHEIM, Paul
1957

Ideas Fundamentales del Arte Prehispánico en México. Trad. Mariana French. F.C.E. México.

1977

Obras Maestras del México Antiguo. Edit. Era. Serie Mayor. México.

1969

40 Siglos de Arte Mexicano. Arte Prehispánico I Edit. Herro-Promex. México.